

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.563. 4 de junio de 1974. Precio: 15 ptas.

*Triunfador absoluto
en
Sevilla
y Madrid*

GALAN

*un
nombre
que
es
garantía
de
éxito*



FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfonos 2150640 (nue-
ve líneas) y 2152240
(nueve líneas)

Depósito legal: M - 881 - 1958

Año XXXI — Madrid, 4 de
junio de 1974 — Número 1.563

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO



¿DAMOS CREDITO A NUESTROS OJOS?

Escribimos este comentario posterior con cierta desilusión. No solo porque los momentos de brillantez para la Fiesta hayan sido contados, aunque de evidente refulgerancia, sino porque los planteamientos de la misma a lo largo de las corridas de San Isidro han tenido matices que nos han hecho dudar del testimonio de nuestros propios ojos.

Nos referimos, en primer término, al ganado. La verdad es que no acertamos a comprender, por ejemplo, cómo las corridas de Alonso Moreno o de los hijos de Pablo Romero, con promedios de 595 y de 566 kilos, respectivamente —cosa perfectamente compaginable con lo que representaban en el ruedo por su magnífica apariencia— no excediesen más que en 30 ó 40 kilos de peso a otras corridas de las calificadas como «gatos», y que si bien no eran tales, sí tenían una presencia como de nietos o bisnietos de los toros de las mejor presentadas. Culpa de nuestra vista, sin duda. Y lo mismo sucede con otros detalles más o menos aparentes en lo que se refiere a hierros con el 0 no demasiado claros; a astas claramente romas o sospechosas y fácilmente astillables... Por lo que podemos observar —y, sin duda, por el paso de los años, ya que dentro de muy pocos días cumpliremos treinta como espectadores de la actualidad taurina— es nuestra vista la que empieza a fallar.

Pero..., ¿y si diésemos crédito a

nuestros ojos, dónde tendríamos que buscar los culpables de nuestra creciente desilusión, de nuestro ascendente escepticismo?

Seguramente es también un espejismo —fruto de la fatiga impuesta por los años— ese que nos hace creer que las corridas iniciales de la Feria fueron las más duras para los toreros, cuando aún en los carteles no habían aparecido determinados y consagrados nombres, para ceder paso a otras ganaderías de tan blandengue condición que, a su cobijo, los primeros maestros del escalafón económico no cosecharon más que fracasos, silbidos y epítetos denigrantes de su categoría como artistas y hasta de su dignidad como hombres. Y fue necesario que desaparecieran los nombres de relumbrón y volvieran a actuar los habituales modestos, para que los toros, en las postrimerías feriales, volvieran a recobrar su aspereza, su incomodidad; es decir, su condición de toros.

Pero..., si no fuese espejismo, sino realidad, ¿dónde habríamos de buscar los culpables de la injusticia manifiesta?

Nuestras dudas están ya muy cercanas a otros detalles recogidos a lo largo de estos días. Seguramente es nuestra imaginación, mas nos pareció que mientras en las corridas más respetables se hizo ir al toro a los

caballos tres veces y aceptar la triple sangría —aunque el matador de turno pidiera alivio en el castigo a fin de conservar al toro «con más pases», como ellos dicen— en estas otras de la semana central se cambiaba muchas veces con la suerte simulada, con un picotazo leve, con el mínimo castigo que se presumía podrían soportar tan febles animales. Ya decimos que, a lo mejor, estas anomalías no existen más que en nuestra imaginación...

Pero..., ¿y si en realidad se hubiera utilizado desde el eminente palco presidencial un criterio distinto para cada caso, de acuerdo con la celeberrima y única ley que se respeta siempre en nuestro país, que es la «ley del embudo».

Ya decimos que apenas nos atrevemos a dar crédito a nuestros ojos. Porque en otro caso, la situación se plantearía en términos que nos hundirían en un negro pesimismo, que de antemano rechazamos. Es posible que estas situaciones de intolerable injusticia, de tolerancias punibles, de juego de intereses creados que —como las manchas de aceite— se extienden y siempre tienen los bordes indefinidos e indecisos sin saber hasta dónde llegan y donde se detienen, vengán heredadas de situaciones anteriores o sean casi consustanciales con los entrecastidores de la Fiesta que siempre se ha movido entre violentos contrastes de luces y

sombras. Pero aunque esto sea así, y el mal no sea nuevo, ¿por qué no intentar depurar lo impuro, enderezar lo tuerto, corregir lo desviado, hacer justicia sobre lo injusto?

Hemos iniciado este comentario en pro de la justicia, como hemos advertido, con desilusión cierta. Suponemos que el fastuoso negocio empresarial y los generosos beneficios que acumularon los beneficiados de siempre, no incitan al examen de conciencia y a la reflexión correctora, sino a la insistencia en los mismos vicios, en los mismos alivios, en las mismas comodidades y en las mismas injusticias. Únicamente se aspirará a que los rendimientos del año que vienen sean más pingües que los presentes...

Por lo que deducimos que, en esta situación —¿damos crédito a nuestros ojos?— el establecimiento de la justicia está en manos de los espectadores. No con sus gritos —brincas violentas no han faltado en esta Feria—, pues, mientras los gritos tengan que pasar por taquilla, el planteamiento de la economía ferial es el mismo; sino con su silencio. Con el silencio de las gradas vacías en esos días en que se presiente... o se sabe de antemano que la corrida está organizada bajo el signo de atractiva y manipulada defraudación de la combinación de nombres famosos para consumir un triste juego en que se entroniza la injusticia.



El señor Ortí Bordás, con don Andrés Reguera

Los directores generales, señores Jiménez Quilez y Rosón



rostros en el TENDIDO



Enrique Vargas y Pepe Alameda, comentarista de TV mejicana



El doctor José Luis García Manso, con su bella esposa y su padre



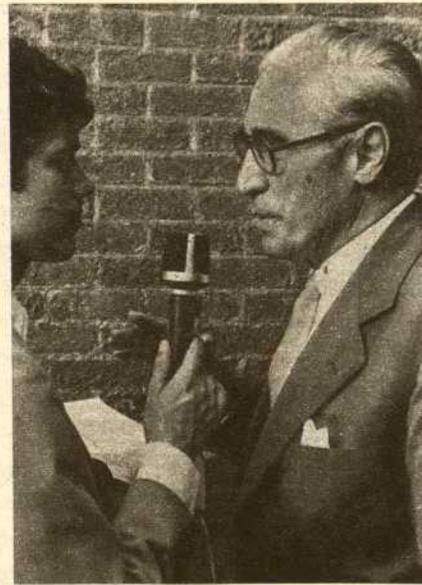
Don Livinio Stuyck, con José Antonio Chopera y Luis Alegre



El empresario Francisco Rodríguez, con Luis Alvares, apoderado



Don Atanasio Fernández, con su hija Pilar, también ganadera



Don Juan Martín, entrevistado para los comentarios de radio



El administrador de EL RUEDO, señor, Salvatierra, con su esposa



Los señores González Bueno y Leopoldo Matos, entre barreras



Paquirri y Cármina, su esposa, tras el triunfo del matorador



Don Lucio Blázquez, acompañado de don Francisco Villaescusa

CALIFICACION DE LOS MATADORES:

Miguel Márquez:

APROBADO

Dámaso González:

SUSPENSO

Julián García:

APROBADO

CALIFICACION DE LOS TOROS:

«Excavador», «Forzario», «Covajilla» y «Capataz»:

APROBADO

«Pandereto» y el sobrero de «El Pizarral», lidiado en quinto lugar:

SUSPENSO

CALIFICACION DEL PRESIDENTE:

Al pasar casi inadvertida su labor por no determinar sus decisiones protestas en el público y negar la oreja que algunos pidieron para Julián García:

APROBADO

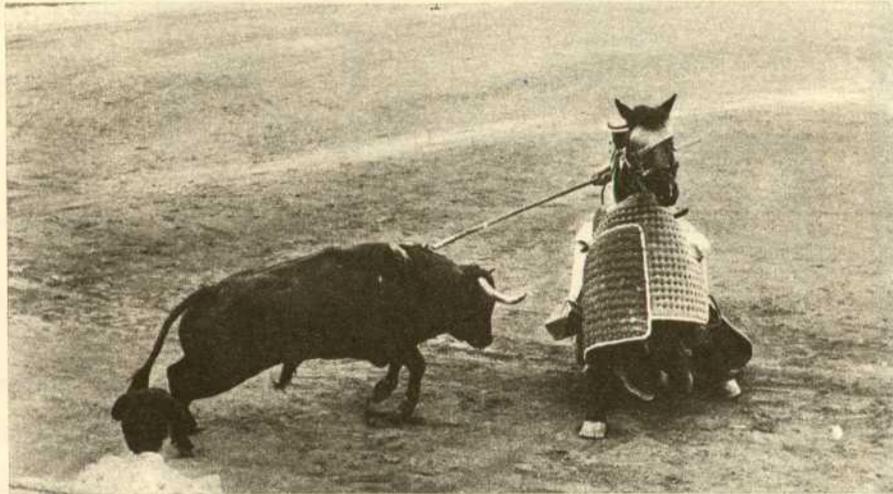
Miguel Márquez —de quien se había dicho que no vendría— actuó con discreción y decoro, especialmente en el manejo de la espada.

Dámaso González siguió en la misma textura de sus dos tardes precedentes. Muchos pases, en medio de la general indiferencia.

Julián García montó su «show» particular en el tercero y lo repitió, con mayores dificultades, en el sexto. Hizo lo que puede y sabe.

Los toros de Salvador Domecq es tuvieron justos de presentación y fuerzas, y algunos fueron ovacionados en el arrastre.

16.º LO MALO, SI BREVE, MENOS MALO



Día 27: La nota más saliente

EL CARTEL MAS FLOJO Y LA PEOR ENTRADA

Un lance en la suerte de varas del quinto toro

La nota más destacada de la decimosexta corrida de Feria consiste en la escasa asistencia de espectadores. Durante las dos primeras semanas de la serie isidriil, las entradas han sido excelentes. Si posiblemente no se ha puesto más que una vez el cartel de «No hay localidades» en los 15 primeros festejos la empresa ha ganado dinero. Más dinero que en ninguna de las ediciones anteriores del feriado ideado y montado hace ya más de un cuarto de siglo por don Livinio Stuyck

La excelente racha —que basta por sí sola para desmentir la crisis económica, porque algunos afirman que está atravesando la Fiesta— se ha quebrado el lunes, 27 de mayo. El hecho tiene fácil explicación, sin embargo. De un lado, porque se trataba del cartel más flojo de los ofrecidos en estos veintiún días; de otro, porque ya va pesando la abundancia de corridas sin solución de continuidad, especialmente cuando las celebradas en los días anteriores resultaron decepcionantes por culpa de los toreros y, muy especialmente, de los toros.

Limitémosnos a dejar constancia del hecho, como lo más notable de una corrida que pasó sin pena ni gloria, sin triunfos resonantes ni fracasos ruidosos. Aburrido en líneas generales, el festejo tuvo una virtud: la brevedad. Si lo bueno breve resulta dos veces bueno, lo malo breve parece menos malo.—E. G.

CONTINUAN LOS BOSTEZOS

(Lunes día 27)

LOS TOROS.—Las reses jerezanas de Salvador Domecq, con divisa azul y roja, no fueron nada excepcional, pero, al menos, no suscitaron las encendidas protestas de otras lidiadas en corridas precedentes. De aceptable trapío, sólo dos mostraron evidente flojedad de patas; otras dos, en cambio, pelearon bien con los caballos y llegaron nobles y manejables al último tercio. Pero, eso sí, tenían genio y picante, que las diferenciaba de los borregos comerciales, al uso y al abuso. El remiendo de «El Pizarral» fue un manso en toda la extensión de la palabra.

SU RESEÑA.—Primero, «Pandereto», número 14, negro, 524 kilos. Segundo, «Excavador», número 24, castaño, 532 kilos. Tercero, «Forzario», número 1, negro meano, 514 kilos. Cuarto, «Covajilla», número 21, castaño, 502 kilos. Quinto, de «El Pizarral», «Ruidoso», número 28, negro, 510 kilos, y sexto, «Capataz», número 2, castaño, 586 kilos.

MIGUEL MARQUEZ.—De grana y oro. Desde que pasó a ser apoderado por la casa Camará, Márquez torea mucho menos que cuando le dirigía Recondo. Mientras que sus compañeros de «equipo» —Paquirri, Dámaso y Curro Romero— tenían varias corridas en la Feria, el diestro de Fuengirola no aparecía sino una vez en los carteles. Era un trance comprometido para él y procuró salvarlo con cierto decoro. Toreó voluntarioso, sin excesivo lucimiento, a sus enemigos; pero los mató pronto y bien de sendas estocadas, siendo ovacionado en el primero y aplaudido en el cuarto.

DAMASO GONZALEZ.—De tabaco y oro, Dámaso continúa sin convencer al público madrileño. En sus tres actuaciones de 1974 ha estado frío y desdibujado, prodigando muchos pases, pero sin entusiasmar a nadie. En la decimosexta corrida no mejoró su labor de la sexta y la octava. Nada pudo hacer con el manso de «El Pizarral», al que se limitó a despenar de una estocada tendida; si lo intentó en el segundo, sin lograr cosa de importancia. Como mató mal, de dos pinchazos y una entera, sólo unas leves palmitas premiaron su labor. Muy poco, en verdad.

JULIAN GARCIA.—De morado y oro, Julián hizo lo que todos esperaban. Su toreo tremendista tiene bastante de cómico, y sus gestos y actitudes, de acentuada teatralidad, suscitan la algarazca de los tendidos. Es un Larita con sesenta años de retraso y cincuenta kilos menos; pero también con toros que tienen menor edad, sentido, cornamenta y peligro. En cualquier caso, García «traga» muchas veces paquete y se juega la piel. Su toreo «sul género» brilló más en el tercero que en el sexto. En aquél dio la vuelta al ruedo, y algunos llegaron a pedir la oreja; en éste hubo de conformarse con una ovación. Mató a sus dos enemigos de otras tantas estocadas.

LOS SUBALTERNOS

PICADORES.—José Márquez y José Cárdenas; Alfonso Barroso y Francisco Barroso; Manuel Cid y José Gil.

BANDERILLEROS.—Manuel Espinosa, Angel Rodríguez y Manuel García; Mariano Martín, Francisco Membrilla y Vicente Blanquet; Francisco Pérez, Antonio Ortega y José Pisol.

En el tercero de la tarde, Ortega colocó dos soberbios pares de banderillas que fueron justamente ovacionados.

TIEMPO Y ASISTENCIA.—Tarde calurosa, con el cielo ligeramente entoldado. La plaza registró la peor entrada de toda la Feria: poco más de media entrada, con grandes claros en las localidades de sol.

Miguel Márquez en un lance de saludo al primero



Dámaso González en la estocada al quinto toro



Un desplante de Julián García en el tercero



**CALIFICACION DE
LOS MATADORES:**

Rafael de Paula:

APROBADO

José Luis «Galoso»:

APROBADO

Julio Robles:

BUENO**CALIFICACION DE
LOS TOROS:**

«Cartuchero»:

BUENO«Anadadoso», «Testajero»,
«Andarín» y «Galiciano»:**APROBADOS**

«Malvestido»:

SUSPENSO**CALIFICACION DEL
PUBLICO:**

- Al desmerecer al genio-
do segundo toro:

SUSPENSO

- Al solicitar la oreja pa-
ra Julio Robles:

APROBADO

- Al solicitar que diera
otra vuelta:

SUSPENSO

- Al saborear y ovacionar
el quite de Paula:

SOBRESALIENTE**CALIFICACION DE
LA PRESIDENCIA:**

- Al autorizar la lidia del
romo «Testajero»:

SUSPENSO

- Al denegar la petición
minoritaria a Robles:

APROBADO

Rafael de Paula —veterano novel
en Madrid— no anduvo cómodo
con sus toros, pero dejó torear
al «ángel» en un quite.

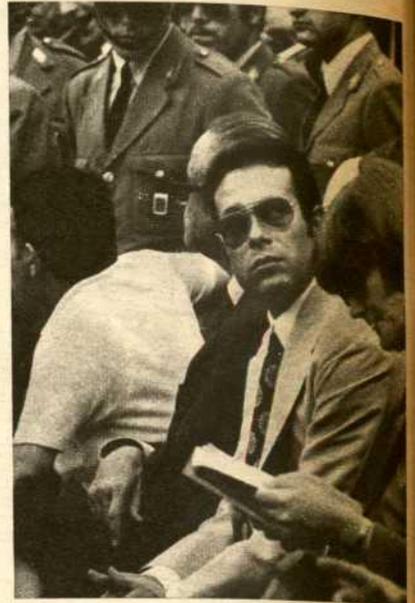
José Luis «Galoso» se mantuvo en
tono discreto y con gran volun-
tad. Fue ovacionado con calor
en el quinto toro.

Julio Robles —petición nutrida,
aunque minoritaria, de oreja—
nos mostró la cara y el enves
de su personalidad.

Una corrida desigual de Osborne,
que en todos sentidos pasó tan
distante de la protesta como
del elogio.

**17.ª FIESTA**

El veterano
Paula
recibe la
confirmación
del joven
Galoso
en presencia
de
Julio Robles,
otro
«nueva ola»

**CONFIRMANTE, VETERANO Y DESCUBRIMIENTO****Martes día 28**

LOS TOROS.—Se dio suelta a seis de la ganadería de José Luis Osborne, de El Puerto de Santa María, con divisa verde y blanca, desiguales de presentación y de rendimiento en la arena. Se portaron con decoro en los caballos —ante los que no hicieron alardes de bravura— y embistieron con incierta claridad. Destacó por su buen estilo el tercero de la tarde, blando de manos, como algunos de sus hermanos de camada, y fueron los más dificultosos el segundo y el cárdeno lidiado en sexto lugar. El cuarto fue un toro de respeto, mansote en varas; pero pudo haber sido toreado.

SU RESEÑA.—Primero, «Anadadoso», número 84, negro listón, con 555 kilos. Segundo, «Testajero», número 78, negro entrepelao, de 536 kilos. Tercero, «Cartuchero», número 100, negro zaino, de 505 kilos. Cuarto, «Andarín», negro lombardo, número 120 y con 591 kilos. Quinto, «Galiciano», número 104, negro listón, de 532 kilos. Sexto, «Malvestido», número 82, cárdeno, de 509 kilos.

RAFAEL DE PAULA.—De gris ceniza y oro. Con catorce años de alternativa se presentó a confirmarla en Madrid, cosa insólita. Por ello hizo el paseo desmonterado, pero a la izquierda de la formación y —como le correspondía— actuó en los turnos primero y cuarto. En el toro de confirmación hizo faena compuesta, con buenos momentos por el lado derecho, pero sin torear a gusto, aunque dejó entrever su clase. Un pinchazo y media delantera barrenando. (Ovación.) En el cuarto toro estuvo medroso para terminar de un metisaca, media delantera, un pinchazo, media pescuecera y un descabello. (Pitos.) Sin embargo, dejó el recuerdo imborrable de un quite en el tercer toro, maravilla artística del toreo gitano. Indescriptible y triplicada ovación.

JOSE LUIS «GALOSO».—De corinto y oro. Fue volteado por el segundo al abrirse de capa, quedando todo en un susto. Buen trasteo inicial a un toro —que necesitaba otra vara y quedó con genio— que busca y va al paso peligrosamente. Un pinchazo malo, cuando el animal no está en la suerte, y estocada delantera y desprendida. (Pititos.) En el quinto, nada que reseñar con el capote. Excelente faena sobre la derecha con redondos, circulares y ceñidos molinetes. Más valor que arte en las series de izquierda y mejora sensible sobre la diestra mano. Intenta recibir, pero el toro no acude al cite. Se tira con ganas para lograr una entera desprendida. (Ovación.)

JULIO ROBLES.—De grana y oro. Magníficas verónicas de saludo al tercer toro, que levantan clamorosa ovación. Falla en un quite por gaoneras, que, al perder el extremo del capote, quedan en una serie de revolveras, que demuestran los recursos del torero. Faena muy templada a un toro débil, pero que embiste de modo admirable. Las ovaciones se suceden. Media desprendida tendida y un descabello. (Petición de oreja, ovación y vuelta.) En el sexto estuvo desconfiado con un toro que le puso los pitones en la cara y le cuadró para despacharlo de un golletazo. (Pititos y palmitas.)

LOS SUBALTERNOS. — **PICADORES:** Mateo Navarro Galán y Juan Gil Rivera; Salvador Herrero Peral y José Luis Cáneba Jiménez; Eduardo Cid Jiménez y Antonio Cid Jiménez.

BANDERILLEROS: Antonio González Sabio, Antonio del Pino Ruiz y Leopoldo López Guerrero; Manuel Cano Rodríguez, Florencio Blázquez Moro y Manuel Cruz; Manuel Navarro Rodríguez, Guillermo de Alba Suárez y José Luis Sánchez Pozo.

TIEMPO Y AFORO.—Tarde espléndida. Media plaza, quizá cercana a los dos tercios. Algo más que el día anterior.

El público salió pegando verónicas de la plaza y haciéndose lenguas del quite de Rafael de Paula, que para los aficionados había sido al mismo tiempo confirmante, veterano y auténtico descubrimiento.

Para aplaudirle —y hasta para tocar tímidamente palmas por bulerías— acudieron a la plaza todos los gitanos flor de los tablaos de Madrid. Fue —por un momento— una auténtica fiesta flamenca en las Ventas.



Galoso manda en esta trinchera de su primer toro

Julio Robles recibió con lances estu-
pendos al terceroUn muletazo de Rafael de Paula du-
rante su primera faena

FLAMENCA EN LAS VENTAS

¡A ver al Paulita! Allí están Curro Romero, la Paquera de Jerez, el Príncipe Gitano, el Güito, Enrique Ortega y el maestro Pavón...
Fiesta flamenca en las Ventas



Día 28: - El detalle importante MILAGRO: TRES VERONICAS Y MEDIA

Rafael de Paula es así. Siempre con empaque, aunque esté con las ducas. Medroso, desconfiado y desigual. Pero así hay que tomarle... o dejarle. Yo soy de sus entusiastas. De sus más recientes conversos. No tuve antaño ocasión de verle. Y si ahora, cuando la Feria está ya al filo de su final, me preguntaran:

—¿Qué torero querrías ver otra vez?

Yo, sin vacilar —y tengo muchos motivos de admiración para otros grandes maestros del toreo—, contestaría:

—¿Yo? Él Paula...

Y es que a mis años, cuando el corazón está ya aburrido por muchas cosas de la tierra —entre ellas, la técnica, incluso la técnica torera—, uno busca con más proximidad las cosas que afectan al espíritu, al sentimiento, a la inspiración. A eso que en el arte del toreo se sintetiza con un nombre alado: el «ángel».

Fue mala suerte la de Julio Robles... ¡Mala suerte en verdad! ¡Cuidado que el muchacho había toreado bien a la verónica a «Cartuchero» y había hecho estallar al tendido en clamores!

—¡Me voy! ¡Vámonos a casa! Después de esto no queda nada que ver... ¿Qué hacemos aquí? —gritaba un entusiasta del espigado castellano, con ademanes ponderativos y a grandes voces.

—¿Qué hacíamos allí? Si seguimos el consejo del exaltado panegirista nos hubiéramos tenido que suicidar. Porque después de aquello vino «el quite». EL QUITE. ¿Cómo podría describirle?

Fue... como un rumor que estremece, que se engendra allá, muy adentro, y crece como una marea; y sube a la gargarita hasta llenarla de emoción; y estalla en una voz que es a la vez desgarró y alegría, lamento y consolación. En un cante de voz sola, que desgarró la noche y el día, el sol y la sombra con doloroso placer; con algo de lejana cadencia oriental, con mucho de plegaria, de cristiana idolatría. Siglos de mitologías, de sobrenaturalidades, de prodigios, condensados en la brevedad de tres verónicas y el extenuante desmayo del capote al rematarlas.

Ni Paula sabrá explicarnos cómo las dio ni yo acierto con otro modo al querer traducir lo intraducible. ¿Qué cantaor sabría explicar la entraña de la saeta? Y, sin embargo, sentimos cómo se clava en el alma. Eso fue «el quite». Una saeta «jincá» en el corazón de Madrid.





En distintas ocasiones de esta Feria de San Isidro las barreras de la plaza de las Ventas se han visto honradas por la presencia de Sus Altezas Reales los Príncipes Don Juan Carlos y Doña Sofía, que, al dar fe de su afición y ponerse en contacto con el pueblo allí congregado, han cosechado, junto a los brindis de los espadas, los aplausos cordiales y fervientes del público. Ha sido una de las notas simpáticas de la Feria, que nos complace subrayar. (Foto color J. MARTINEZ.)

18.^a TOROS DE PABLO ROMERO, BLANDOS

MAS PRESENCIA QUE BRAVURA

(Miércoles, día 29)

LOS TOROS.—Se lidiaron seis de los señores Hijos de Pablo Romero, de Sevilla, con divisa celeste y blanca, de hermosa presentación, bella lámina, discreta bravura —el primero la mostró más clara ante el picador— y muy escasa fuerza.

El sexto fue devuelto al corral por cojera y sustituido por el sobrero, de Atanasio Fernández, manso en la suerte de picas y toreable.

Como es costumbre —que a fuerza de repetida empieza a formar tradición—, los pablroromeros decepcionaron, pese a ser uno de los nombres ganaderos que siempre suenan bien en la Feria, por tener más fachenda que fuerza y bravura. Pero no tuvieron problemas graves.

SU RESEÑA.—Primero, «Mayoral», número 60, cárdeno, de 532 kilos. Segundo, «Violeta», número 11, negro bragao, de 591 kilos.—Tercero, «Granjero», número 39, negro zaino, de 576 kilos.—Cuarto, «Preferido», número 21, negro bragao, de 575 kilos.—Quinto «Corneta», número 10, cárdeno bragao, de 542 kilos.—Sexto, «Banderilla», número 31, negro zaino, de 584 kilos, que fue devuelto a corrales.

El de Atanasio, sustituto, fue «Servitino», negro salpicao, número 54, que pesaba 592 kilos.

JOSE FUENTES.—De azul noche y oro. No se paró en la recepción del primero. Faena claramente desconfiada, que termina de tres pinchazos echándose fuera y una estocada baja. (Gran bronca.) Lleva por la cara al cuarto, que se cae continuamente. Faena fría y porfiona ante un público hostil. Media estocada desprendida. (Palmitas que agradece sin salir del collejón.)

PALOMO «LINARES».—De gris perla y plata. Lances bien compuestos,

pero con paso atrás en el segundo. Brindis al público. Faena iniciada con valerosos pases de rodillas para continuar con buen ritmo, aunque de más a menos. Una estocada caída. (Oreja con algunas discrepancias.) En el quinto no consigue parar al toro con el capote. Faena novilleril entre clamorosa división de opiniones, apasionadas en pro y en contra. Dos pinchazos y estocada de efecto rápido. Palomo se encara con un sector de público en un desplante que contribuye a restarle simpatías en los sectores neutrales. (Ovación y bronca.)

JOSE LUIS «GALLOSO».—De negro y oro. Lances con paso atrás al tercero, rematados con media buena. Un ceñido quite por chicuelinas y revolvera ovacionado. Brindis protestado al público, ya que el toro es flojo de patas. Faena muy bien compuesta sobre la derecha. Serie de naturales y pase de pecho de cabeza a rabo. Pinchazo en hueso y estocada desprendida más descabello. (Ovación y vuelta al ruedo.) En el atanasio, sobrero, verónicas al huido animal y faena empeñosa ante un toro que escapa cuando puede y se queda corto en el viaje. Redondos buenos y naturales sin perfección antes de un pinchazo y estocada desprendida. (Palmas.)

SUBALTERNOS.—Picadores: Juan Aguilera Díaz y José Galeano Rodríguez; Francisco Atienza García y Francisco Muñoz Ríos; Mateo Navarro Galán y Juan Gil Rivero.

Banderilleros: Lorenzo Guirao González, Antonio Martínez Díaz y Antonio Martín Caro Cases; Ciriaco Corbelle Bravo, Antonio Saugar García y Emilio Saugar García; Antonio González Sabio, Antonio del Pino Ruiz y Leopoldo López Guerrero.

TIEMPO Y AFORO.—Buena tarde, con venticillo que no llegó a constituir problema serio. Tres cuartos del aforo.

El público estuvo toda la tarde gritón y apasionado, polémico y cercano a las bofetadas, sobre todo en los dos toros de Palomo, clave de esta discusión en los tendidos, que llegó a su crisis mayor con el injustificable desplante del matador al doblar el quinto toro.

CALIFICACION DE LOS MATADORES:

José Fuentes:

SUSPENSO

Palomo «Linares»:

ACEPTABLE

José Luis «Galoso»:

APROBADO

CALIFICACION DE LOS TOROS:

«Mayoral» y «Violeta»:

NOTABLE

«Granjero»:

APROBADO

«Preferido», «Corneta», «Banderilla» y «Servitino»:

SUSPENSO

CALIFICACION DEL PUBLICO:

- Por las broncas prefabricadas:

SUSPENSO

- Por la repulsa del desplante de Palomo:

APROBADO

- Por apasionarse por los problemas de la Fiesta:

SOBRESALIENTE

- Por intentar rechazar el brindis de Galoso:

SUSPENSO

CALIFICACION DE LA PRESIDENCIA:

- Por su «temple» al conllevar la polémica corrida:

NOTABLE

- Por su «mano izquierda» al cambiar el sexto toro:

SOBRESALIENTE

José Fuentes —que mostró falta clara de decisión— convirtió en paso atrás el que debió haber sido hacia adelante.

Palomo «Linares» —aceptable como torero y vituperable como ciudadano— cortó oreja, con algunas protestas, y desató las polémicas de la tarde.

José Luis «Galoso» —en una tarde con aciertos parciales— terminó la Feria sin avanzar hacia categorías más altas.



He aquí el gesto de Palomo «Linares» al calarse la montera para hacer el paseo. ¡Qué lejos la sonrisa infantil que le abrió tantas puertas!



Palomo al iniciar su faena en el toro al que cortó una oreja



José Fuentes ve doblar al cuarto... que ya había doblado varias veces antes por su debilidad de patas, propia de la casa

ACEPTAR EL JUICIO PUBLICO

En el plano artístico, la corrida ofrece pocos motivos de comentario. José Fuentes, esperado con auténtica expectación tras su legítimo éxito en la Feria con la excelente corrida de Palha, volvió a dar el pasito atrás cuando todos queríamos creer en su resurgir definitivo para ocupar un puesto de privilegio en el escalafón de matadores de toros. Fuentes es, en definitiva, lo que por este planeta se llama «torero de cuello frío». Sebastián Palomo, con afanes novilleriles, cortó la única oreja de la corrida, aunque su actuación no pasará, en el plano artístico, de discreta. Galoso, por último, salió de la Feria con idéntico cartel que tenía; es decir, sin mayores éxitos, aunque se esforzó por agradar.

En otro orden de cosas, la corrida ofreció hechos que sí merecen algunas reflexiones. Uno de los diestros actuantes en el festejo se enfrentó con un sector del público que no estaba conforme con su actuación. Esto resulta sencillamente inadmisible en una plaza de toros, o en un teatro, o en cualquier espectáculo público. Los espectadores son, a la hora de juzgar a los artistas, muy dueños de exteriorizar sus opiniones a favor o en contra, y éste debe aceptar el hecho con humildad, sin salidas de tono, sin gestos fuera de lugar ni chulerías de ningún tipo. Los toreros sólo tienen un camino para dialogar con las opiniones de los espectadores: su verdad frente al toro. Si en ciertas plazas algunos toreros se muestran incómodos por lo que ellos consideran incomprensión de un sector del público, en sus manos está no firmar los correspondientes contratos para actuar en las mismas. El público es soberano, y su veredicto, inapelable, siempre que su juicio se limite a exteriori-

zar unas opiniones sobre la actuación del artista, sin que en ningún caso sea aceptable el insulto personal o los excesos verbales de carácter injurioso, por mucha pasión y acaloramiento que se tenga como aficionado.

La autoridad debe reprimir estos inaceptables hechos de ciertos toreros, que sólo admiten el halago, el aplauso, las palmas... y el dinero de los espectadores a la hora de hacer balance de sus actuaciones. Es claro que los espectadores, como queda escrito, no pueden extralimitarse en sus derechos al juzgar la labor del espada, y el Reglamento, en este punto, es tajante al señalar en su artículo 62 que «queda terminantemente prohibido a los espectadores proferir insultos o palabras que ofendan a la moral y decencia públicas...» Pero es igualmente esclarecedor —y nos parece perfectamente aplicable en el caso que sirve para este comentario— el artículo 118 del mismo Reglamento al señalar que «serán sancionados con multas de 5.000 pesetas los lidiadores que falten al respeto debido al público, bien de palabra o con gestos o ademanes groseros».

Lo de Madrid, por otro lado, no es nuevo. Se repite con cierta frecuencia —siempre con los mismos protagonistas— por otras muchas plazas. Y estas cosas, a nuestro juicio, deben cortarse de raíz. Bien es cierto que la inmensa mayoría de los diestros en activo se comportan en la plaza con absoluta corrección; por ello es, a nuestro juicio, más urgente acabar con las excepciones, para mal en este caso, que reseñamos. No vaya a ser que el hecho repetido de estos malos humores en la plaza se transforme en hábito generalizado.



El sexto toro, de Atanasio, fue manso. Galoso estuvo voluntarioso (Fotos AMIEIRO)



Haz y envés de los toros de Pablo Romero. El primero fue muy alegre y codicioso para los caballos. El quinto, como tantos otros de la corrida, ofreció esta triste, tristísima, figura



SOTO VARGAS

¡Gitano y de CAMAS!



MAYO: Balance de éxitos

Día 5, Jerez de los Caballeros, 3 OREJAS Y RABO

Día 11, Sanlúcar la Mayor, 4 OREJAS Y RABO

Día 16, Osuna, 2 OREJAS

Día 27, Aracena, 4 OREJAS Y RABO

Apoderado: M. Polo de Alfaro

Teléfono 27 75 47 - SEVILLA

Carta al director



ESA QUE LLAMAN LA FERIA MAS LARGA...

ESA, esa mismita, director; esa que también podríamos denominar como la del desmadre taurino del año. Eso, me pregunto yo, ¿a qué viene? Porque, sigo preguntándome, ¿qué pecado gordo habremos cometido los aficionados para que nos suelten, apenas con un leve respiro de veinticuatro horas —para que, quien quiera hacer alardes, se vaya encima a Aranjuez—, veintidós festejos seguidos, ciento veintiséis toros por los chiqueros, que con otros seis destinados a los rejones, hacen ciento treinta y dos, y un número de matadores que ya no quiero ni calcular, porque bastante he tenido que calcular todos estos días para poder ir a los toros a las siete de la tarde, después de dejar rematada la labor de mi máquina de escribir.

El gigantismo, el colosalismo de los tiempos nos han hecho alardear a todos de estar viviendo la Fiesta más larga del mundo. ¡Pobre San Isidro Labrador, hombre de era y espacio abierto, de minutos como siglos y de silencios espaciados! En fin, que ya no creo que se trate de vivir la FERIA más larga, sino de soportarla, de sufrirla, de padecerla a costa de nuestros kilos y de nuestro sueño. ¿No te has fijado en que más de cuatro o cinco de los que conocemos han adelgazado lo suyo desde el primer día, y a otros les llegan las ojeras hasta las solapas de sus chaquetillas de verano?

Te escribo, director, en la tarde de San Fernando, en que Madrid parece un milagro. Hoy no hay toros en la plaza y algunos, si es que encima no se han ido a Aranjuez, si les deja el sueño o el trabajo atrasados, hacen arqueo de lo que se ha visto hasta ahora, que es casi todo, buceando en la confusa memoria arañada por los zarzapos de dieciocho tardes seguidas.

Por lo que a mí respecta te confieso que hice novillos en cinco tardes —iban a ser cuatro, del 25 al 28— para poder atender una gentil invitación cordobesa, naturalmente, y por no variar, para ver toros en la luminosa y entrañable FERIA de Nuestra Señora de la Salud. Pero luego fueron cinco, porque el 29 llegué algo tarde a Madrid, había problemas con los boletos a última hora y cambié los pablorromeros por una larga siesta que me supo a gloria.

¿Qué he visto hasta ahora? No sabría decirte con exacta justeza, director. Habrá que esperar a que todo esto sedimente en la memoria, si es que sedimenta alguna vez. Sólo hay, de momento, cabrilleos en el recuerdo, relámpagos que vienen y van. Veo al José Fuentes de su primer día, midiendo una faena primorosa y llena de

finura cara. A Paco Bautista, vibrante y torero en el mismo festejo. A Antonio José Galán, arrollador, valentísimo y cuajado ya esta temporada. A un Julio Robles dichosamente renacido —¡qué maravilla de capichuela!—. A un Paquirri que se mostró más torero que nunca y a un Pedro Moya que de un apodo juvenil y como de novillerito ha sabido hacer una de las marcas toreras de mayor prestigio, y también esperanza, de estos tiempos. También veo a un Palomo convertido en un pequeño San Sebastián, dispuesto a recibir, un día sí y otro también, las flechas de la iracundia y muchas veces de la injusticia...

De los encierros debo decirte que, salvo la corrida de Alonso Moreno, me decepcionaron todas las del segundo tercio de la FERIA más larga. Al contrario de lo que me ocurrió con el primero, en donde sólo me pareció un embarque deleznable el del día 17. Los demás se me antojaron, cuando menos, aceptables, destacando algunos de los de Palha y la presencia de los de Bóhorquez.

En cuanto al público, director, creo que estaremos de acuerdo en que no encontré generalmente el deseado punto medio. Anduvo por un doble ultráismo, muy poco acorde con estos tiempos llamados aperturistas. O bien se dieron al ringorrango de un gran acto social en veintidós capítulos, que eso parece demasiadas veces la FERIA de San Isidro, o adoptaron la postura pontifical, expresada por estentóreas voces ultrapuristas, que hicieron comentar a un joven sudamericano que tuve a mi lado la tarde del día 14:

—Mire usted, mi amigo; eso me hace propicio el cabreo.

Y es que muchos, ya lo sabes, confunden el culo con las témporas. Hay quien lo aplaude todo y no falta quien niegue las evidencias. Pero a esa ya deberíamos estar acostumbrados y no lo recogería yo en esta carta si no fuera porque, claro, a lo largo de tantas tardes, la cosa se nota más.

En fin, director, que todavía faltan tres festejos. Habrá que desear de todo corazón la mejor suerte para los diestros que se las entenderán con ellos, y a los hierros, que presentan la materia prima. La FERIA más larga toca a su fin por aquello de que todo llega, mientras los aficionados viejos siguen echando en falta aquellas corridas de abono, con días por el medio para poder digerir convenientemente lo que se había visto. ¡Suerte que tuvieron ellos!

Un abrazo.

Mariano TUDELA

Madrid, 30 de mayo.

CALIFICACION DE LOS MATADORES:

ANTONIO «BIENVENIDA»

Por su labor en el primero:
APROBADO

Por su actuación en el tercero y el quinto:
SUSPENSO

CURRO ROMERO

Por su actuación en el segundo y el cuarto:
SUSPENSO

Por su labor en el sexto:
NOTABLE

CALIFICACION DE LOS TOROS:

«Galletero», «Ajustado» y «Recreado»:
NOTABLE

«Flamenquito», «Buscador» y «Triunfador»:
APROBADO

CALIFICACION DE LA PRESIDENCIA:

● Al no retirar del ruedo al quinto, que no estaba cojo, pese a la petición del público:
APROBADO

● Al no conceder la segunda oreja, que algunos pedían para Curro Romero:
NOTABLE

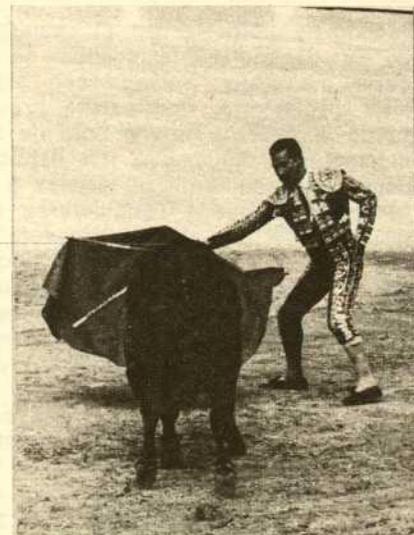
Antonio «Bienvenida» estuvo más decidido que en su corrida anterior: encontró colaboración en los astados de Bohórquez, que no aprovechó.

Curro Romero no quiso ver a sus dos primeros enemigos y toreó de muleta con gusto al lidiado en último lugar.

Desechados los toros de Antonio Pérez anunciados, los de Bohórquez, sustitutos, resultaron terciados, flojos y nobles para los diestros.



19.^a LA CORRIDA DE LOS CONTRASTES



Antonio «Bienvenida» liándose el capote y en cinco momentos de su actuación

EL ÚNICO MANO A MANO DE LA FERIA

(Viernes, 31 de mayo)

LOS TOROS.—Desechados por inadmisibles en plaza como la de Madrid las reses enviadas por A. P., fueron sustituidas por un encierro de don Fermín Bohórquez con **divisa verde y encarnada**. Con un mínimo de 518 kilos y un máximo de 626, los astados tenían menos trapío del que correspondía a su peso oficial. Algunos incluso fueron protestados por chicos. Todos estuvieron muy justos de fuerzas, doblando las manos o cayéndose los cuatro primeros y el último. Sólo el quinto demostró pujanza, volteando aparatosamente al picador de turno. En general fueron bravos y nobles, sobresaliendo por la rectitud de sus embestidas el primero y el sexto, que fueron aplaudidos en el arrastre, lo mismo que el quinto.

SU RESEÑA.—Primero, «Galletero», número 80, negro zaíno, 544 kilos. Segundo, «Flamenquillo», número 44, negro zaíno, 533 kilos. Tercero, «Buscador», número 9, negro zaíno, 556 kilos. Cuarto, «Ajustado», negro bragao, número 42, 518 kilos. Quinto, «Recreado», número 145, negro, 519 kilos, y sexto, «Triunfador», número 43, también negro, con 626 kilos.

ANTONIO «BIENVENIDA».—De grana y oro. Con ligeras salvedades podríamos repetir aquí lo que dijimos de su actuación del domingo 26 de mayo. Que estuviese en esta ocasión con mayores deseos de complacer, no varía nuestra opinión. Tuvo en primer término un animal escaso de fuerzas y de bondadosa condición con el que hizo lo más que ahora puede hacer: estar decoroso con capa y muleta, pero sin emocionar a los espectadores, y matarle medianamente de media despreñada y caída. Las simpatías de que goza en Madrid y la generosidad presidencial premiaron su labor con una oreja que suscitó algunas protestas. En los otros dos toros, ninguno de los cuales ofrecía insalvables dificultades, estuvo mal, sin acoplarse con ellos en ningún momento y enmendándose en muchos de los pases. Mató al tercero de un pinchazo hondo y tres golpes de verdugillo, escuchando pitos, y al quinto, de una estocada y otra delantera que produce vómito. El público mostró su desagrado y Bienvenida encajó con mala cara el veredicto popular. Sigue convencido de que Antonio ha sido uno de los mejores toreros de los últimos siete lustros; pero precisamente por haberlo sido —y no poder serlo ya, sobrepasado el medio siglo de vida— me apena verle aperreado en los ruedos y sin posibilidad de estar a la altura de su historial.

CURRO ROMERO.—De azul y oro. Aunque ya con quince años de alternativa y treinta y ocho de edad, el caso de Curro es totalmente distinto al de Bienvenida. Si en éste se ha advertido una inevitable decadencia a medida que el paso del tiempo determina una merma de facultades, Romero ha sido como ahora es desde que tomó la alternativa en 1959 y, posiblemente, desde que se puso delante del primer becerro. Hasta podríamos decir que, lejos de perder, ha mejorado con el paso de los años. Su mejor temporada, con mucha diferencia de las demás, fue la de 1973. Artista personalísimo, indolente e imprevisible está mal en veinte corridas y bien en un toro, lo que basta para mantenerle en un puesto destacado. En esta decimonovena corrida no hizo nada elogiable, y sí mucho digno de censura, en sus dos primeros enemigos. Los muleteó desconfiado, con excesivas precauciones, sin descarsarse con ellos y los mató, al segundo de una estocada rinconera, un pinchazo, una entera y tres descabellos, por lo que fue pitado, y al cuarto, al que ni siquiera se acercó en ningún momento, de media delantera, siendo sonoramente abroncado. En cambio, al último le enjaretó una faena de muleta admirable, con pases largos, templados, llevando magníficamente toreando al astado, tanto con la izquierda como con la derecha, con adornos del mejor gusto que provocaron el entusiasmo en los graderíos. Mató de una estocada caída, entrando mal, y de otra entera bien puesta. Cortó una oreja, muchos espectadores pidieron una segunda que el presidente no concedió y el diestro de Camas dio la vuelta triunfal a la redonda.

SUBALTERNOS.—PICADORES: Francisco Díaz, José Caneva y Mariano Rubio; Francisco Benítez, José María Vicente y Antonio Pineda.

BANDERILLEROS: Antonio Martínez, Antonio Galisteo, Francisco Galisteo y Juan Antonio Romero; Ramón Solano, Antonio Cortés, Pablo Córdoba y Julio Molina.

José Antonio Romero colocó dos buenos pares al primero, siendo ovacionado; lo mismo hizo Solanito en el sexto, teniendo que saludar para corresponder a los aplausos de los espectadores.

TIEMPO Y ASISTENCIA.—Tarde primaveral espléndida. Entrada excelente, llenándose los tendidos y con visibles claros en gradas y andanadas.



Lola Flores asistió al mano a mano desde una barrera



DIA 31: LA NOTA MAS DESTACADA

SUCEDIO LO QUE ESTABA PREVISTO

Curro Romero a la espera de la corrida y en varios detalles en el sexto toro

Ninguna sorpresa en el resultado de la decimonovena corrida de la Feria madrileña. Sucedió con absoluta precisión lo que estaba previsto de antemano. Ni uno sólo de los dieciocho o diecinueve mil espectadores que acudieron el viernes a la Monumental puede considerarse defraudado. Tanto Antonio «Bienvenida» como Curro Romero hicieron lo que de ellos se esperaba. Un poco menos de lo que anunciaban los optimistas; también algo más de lo que presaglaban los que todo lo ven negro.

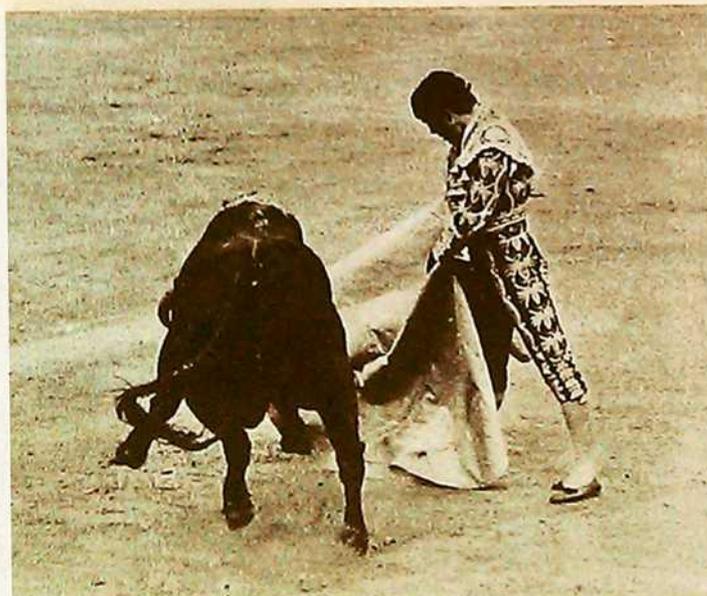
Fue una corrida de violentos contrastes, cosa normal toreando Antonio «Bienvenida» y Curro Romero. La calidad artística de ambos está por encima de todas las dudas. Pero el primero, con demasiados años a cuestas para seguir peleando en los ruedos, anda sin facultades y las enormes desigualdades del segundo constituyen la más acusada de sus ca-

racterísticas. Cabía, pues, según el talante de cada opinante, aguardar el triunfo resonante o el mitín, cuando no las dos cosas a un tiempo.

De las dos cosas hubo, en efecto, aunque un poco vistas con los gemelos del revés. Es decir, que ni los éxitos fueron apoteósicos ni los revéses vistieron caracteres de escándalo. Ambos toreros estuvieron mal en dos de sus enemigos y bien en el otro. Mejor Curro que su oponente, desde luego, pero nada más. Fue una corrida capicúa, que empezó y terminó con aplausos; pero con cuatro astados en el centro, en cuya lidia abundaron mucho más los pitos que los plácemes.

En definitiva, lo que daban por descontado la mayoría de los aficionados que poblaron los tendidos para satisfacción de la empresa, que este año tiene suerte hasta con el tiempo.

E. G.



FUENTES

Candidato en San Isidro a la mejor faena,
mejor estocada y, por supuesto, al torero

MAS
FINO



Volvió a
triunfar
el domingo,
cortando
orejas
y rabo
y «llenando»
la plaza

Apoderado:
MANOLO LOZANO
Teléfono 248 16 00
MADRID

FUENTES-FUENTES-FUENTES

CALIFICACION DE LOS MATADORES:

Dámaso Gómez:

BUENO

Andrés Vázquez:

SUSPENSO

Ruiz Miguel:

SOBRESALIENTE

CALIFICACION DE LOS TOROS:

«Laneto» y «Haraposo»:

APROBADO

«Inmigrante», «Halconero», «Descarado» y «Langostino»:

SUSPENSO

CALIFICACION DEL PUBLICO:

● Al dejarse arrastrar por el grupo de consignas:

SUSPENSO

● Al supervalorar lo que pasaba en el ruedo:

SUSPENSO

● Al precipitarse a pedir el cambio de «Macuco»:

SUSPENSO

● Al pedir la primera oreja para Ruiz Miguel:

APROBADO

CALIFICACION DE LA PRESIDENCIA:

● Al devolver a los corrales al cuarto toro:

SUSPENSO

● Al no conceder la oreja, no pedida por la mayoría:

APROBADO

● Al conceder el doble trofeo a Ruiz Miguel:

NOTABLE

Dámaso Gómez cortó la oreja de su primer toro tras una domadora y excelente faena.

Andrés Vázquez consumó con un tercer fracaso su paso por sus tres corridas isidríles.

Ruiz Miguel —gran triunfador en cuanto volvió a su línea— salió entre clamores por la puerta grande.

Los toros de don Eduardo Miura —con dos remiendos en la corrida— no asustaron a casi nadie.



Cornicortos y astigordos, como no los habíamos visto nunca, se presentaron en las Ventas los toros de Miura. Lo cual nos ha dado mucho que pensar... sobre pesas y medidas



Dámaso Gómez, en la larga cambiada de rodillas con que inició su plausible labor en el primer miura de la tarde

Andrés Vázquez estuvo afligido toda la tarde. Le vemos en uno de los pinchazos al único toro de Miura que mató



REMIENDOS PARA LA VACADA «FATIDICA»

(Sábado día 1)

LOS TOROS.—Fueron lidiados cuatro toros de don Eduardo Miura, de Sevilla, con divisa verde y negra, en Madrid, de buena presentación, aparentemente retocados de pitones, que se salieron sueltos después de hacer sonar el estribo en las suertes de varas. Dos de ellos fueron muy buenos para el torero: primero y sexto. Segundo y tercero no tuvieron embestida tan clara y franca. En conjunto, de «fatídicos», nada.

El cuarto —un colorao ojinegro, de muy típica presencia— fue precipitadamente devuelto a corrales. Costó varias salidas de los bueyes volverlo a encerrar, ya que se «quedaba» con el pastor que manejaba la punta de castros.

Le substituyó un toro de la ganadería de Joao Branco Nuncio, de Alcaer de Sal, con divisa blanca y negra, manso y áspero, que se rebrincó en varas y fue sometido a triple carloca para rebajar su temperamento.

De antemano, un miura había sido substituido por otro de Francisco Campos, de Coria del Río, con divisa amarilla, que fue asimismo manso y tampoco se toreaba solo.

SU RESERA.—Primero, «Laneto», mulato bragao, número 61, con 630 kilos de peso. Segundo, «Inmigrante», número 70, mulato bragao, de 602 kilos. Tercero, «Halconero», número 24, listón bragao, de 558 kilos. Cuarto, «Macuco», número 12, colorao ojinegro, de 581 kilos, que fue devuelto a los corrales. Sexto, «Haraposo», número 63, negro entrepelao, con bragas, de 641 kilos.

El quinto, de Francisco Campos, era «Langostino», número 40, negro, con 562 kilos.

El cuarto bis, de Branco Nuncio, llamado «Descarado», número 96, era negro y pesó 540 kilos.

DAMASO GOMEZ.—De negro y oro. Larga de rodillas al que abrió plaza y verónicas compuestas. Muy buena faena —la más clara de la tarde— sobre la mano izquierda —a la que no resta mérito que la derecha la tuviera el diestro operada y dolorida—, con naturales de largo trazo y ancho dominio, ovacionados. Media estocada en buen sitio y un descabello. (Oreja, ovación y vuelta al ruedo.) En el cuarto toro tuvo detalles de lidiador para recoger un toro ultra-abanto, al que dejó cojo —por picarlo en la paletilla— el de tanda. (¡Y pensar que el colorao había sido rechazado por cojo!) Faena cercana, con alivios de muleta oblicua y pico claro. Trasteo valiente por la cara y mucho diálogo con su «fans» de las alturas. Pinchazo hondo y estocada perpendicular. (Saludos, con división de opiniones.)

ANDRES VAZQUEZ.—De blanco y oro. Afligido con el segundo toro. Cuatro pinchazos, volviendo la cara, y un descabello. (Gran bronca.) En el quinto se mantuvo en esa tónica. Pinchazo y estocada. (Bronca.) Andrés Vázquez ha venido a confirmar el pronóstico de que nada tenía que hacer en la Feria, pero mucho menos en tres corridas.

FRANCISCO RUIZ MIGUEL.—Un quite por delante en el primero, de fina hechura. En el tercero —y primero de su lote—, tres verónicas y media, con palmas. El inicio de la faena es excelente, pero degenera en una serie de medios pases de derecha. Muy valerosos rodillazos por la cara como remate. Estocada rápida y caída, que mata. (Petición de oreja, que es denegada, y, como recompensa, dos vueltas al ruedo, entre aclamaciones. Y bronca a la presidencia.) En el sexto —el de más tonelaje de la corrida— aguantó muy animoso con el capote, brindó a don Leopoldo Matos y realizó una gran faena, muy valerosa, muy a su aire, con series de redondos y naturales vibrantes, ovacionados justa e insistentemente. Muy en cortó entró a matar y, saliendo emocionadamente rebotado del cruce, dejó una estocada que le valió las dos orejas del miura y la salida a hombros por la puerta grande, entre grandes aclamaciones.

LOS SUBALTERNOS.—PICADORES: Alfonso Rodríguez Mazón y José González Garrido; Antonio Díaz Caamaño y José Alonso Martín; Martín Toro Ramírez y Domingo Rodríguez González.

BANDERILLEROS: Manuel Romero Castillo, Rafael Redondo Redondo e Hilario Canto Moreno; José Fernández Serrano y Antonio Valle Velasco; Manuel Jiménez Castro, Juan Sánchez Cabral y Juan Luis de los Ríos Raposo.

Hicieron bien la suerte de picar Alfonso Rodríguez «El Moro», en el primero —con un buen puyazo, rematado, echándose la vara al hombro— y el picador del segundo, que tomó de largo al animal varias veces, aunque el toro, que se salía, restó emoción a la suerte. Fue muy ovacionado.

TARDE Y AFORO.—Tarde espléndida y calurosa. El público reptó la entrada habitual. Estaban llenos los tendidos y quedaron muy visibles huecos en gradas y andanadas.

Por una vez los contestatarios fueron animadores, cosa de espera dados los nombres del cartel. Pero el entusiasmo más era a favor de una tesis preconcebida que suscitado por las verdaderas y ciertas hazafías realizadas en el ruedo. De esto hubo algunos detalles importantes, pero con frecuencia supervalorados. Y no nos referimos al diáfano y alto triunfo de Ruiz Miguel.

20.ª Un valeroso triunfo de Ruiz Miguel



El picador Alfonso Rodríguez «El Moro», en un buen puyazo al toro que abrió plaza



La tarde fue para Ruiz Miguel. Tuvo petición de oreja minoritaria en el tercero y clamores de apoteosis en el sexto. Le vemos en un momento de esta última faena, entrando a matar con muchas ganas, saliendo rebotado y pasando en triunfo las dos orejas del toro que cerró la tarde, para salir a hombros

— La corrida fue —en cierto aspecto— trucada. Por ejemplo, en la inmediata protesta del cuarto toro que, aún más prontamente, fue retirado. No sólo me pareció impropio el cambio, sino preparado por la orquestación de un sector de público. ¿En beneficio de quién? De los aficionados, desde luego, no. Perdimos toro en el cambio.

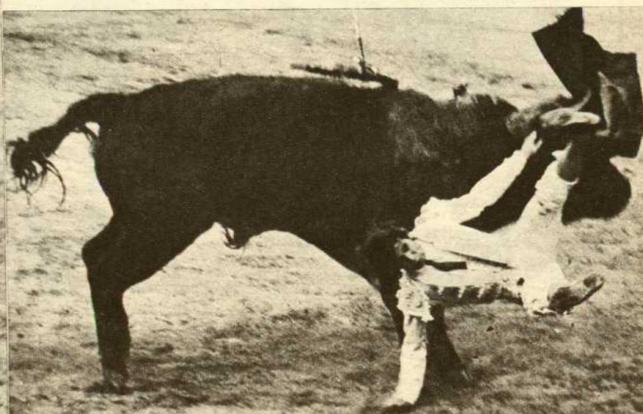
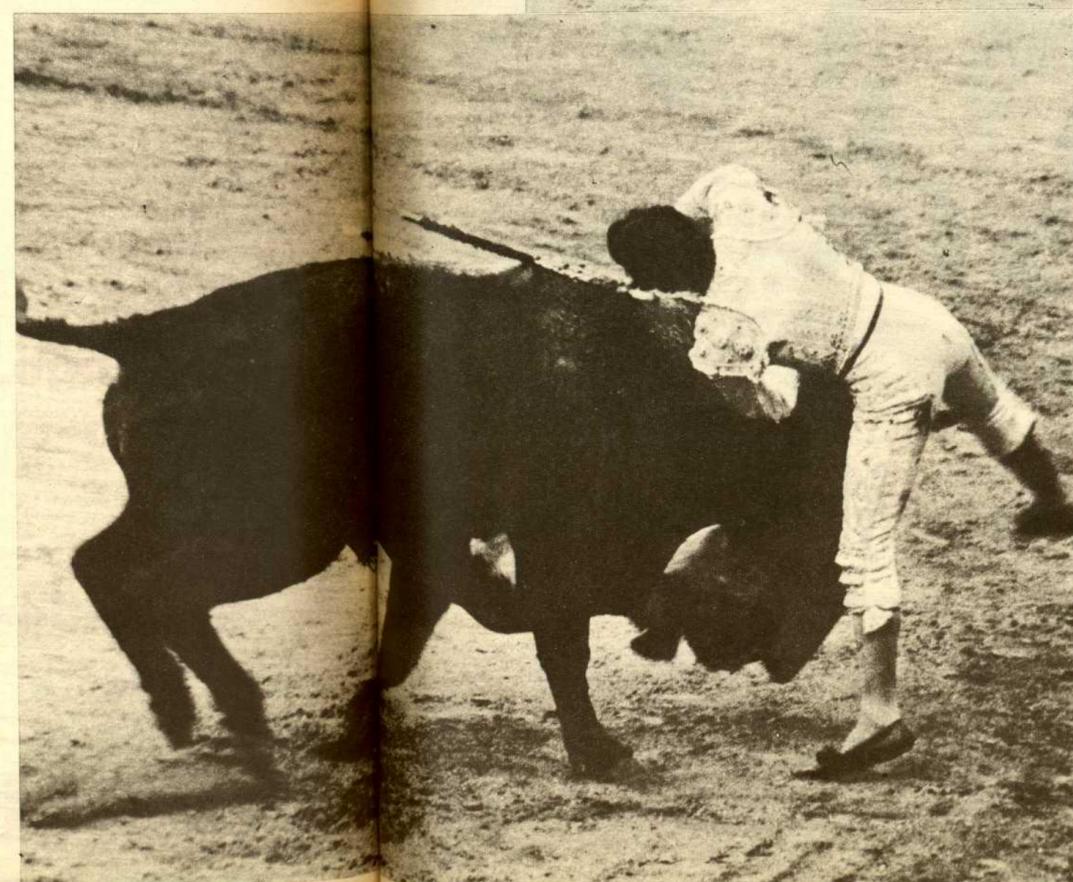
— Creo que el público de las Ventas —sin que él mismo se dé cuenta— está siendo manipulado, sometido dócilmente a la dictadura del grupo orquestado. La técnica es fácil. Basta con organizar y dar consignas a un núcleo activo para que una masa varriopinta y gregaria se deje arrastrar sumisamente. Salvando las distancias, es la técnica que se ha empleado estos años pasados en la Universidad.

Y cuando el grupo organizado es —como en este caso— de malos afi-

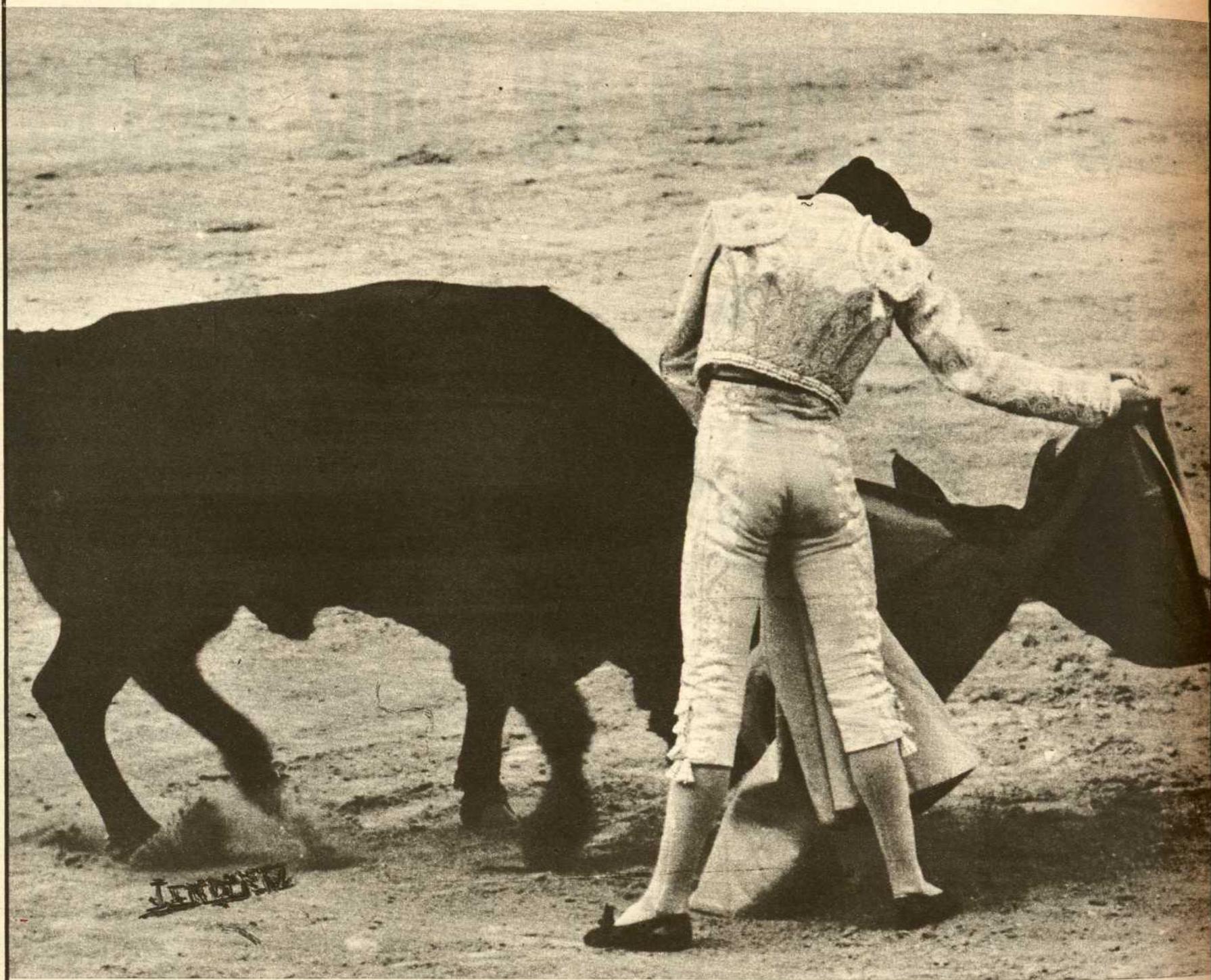
estoy en todo de acuerdo con que Dámaso cortase su oreja y Ruiz Miguel saliera en triunfo —clamoroso y merecido, lo que ha logrado en cuanto ha vuelto a su terreno—, me pareció excesivo histerismo el del público al terminar el tercer toro. Ahí mi voto está a favor de la presidencia, puea la petición de oreja, aunque decretada por los agitadores, fue minoritaria, por cualquier lado que se la mire. Al contrario que en el sexto, donde se alcanzó uno de los puntos culminantes en la Feria.

— Aunque algunos interesados digan a ustedes que la corrida de los remendados miuras fue memorable, no lo crean. No lo fue más que por la valentía de Ruiz Miguel. Y por los trucos que el sector orquestado puso en juego a lo largo de ella.

DON ANTONIO



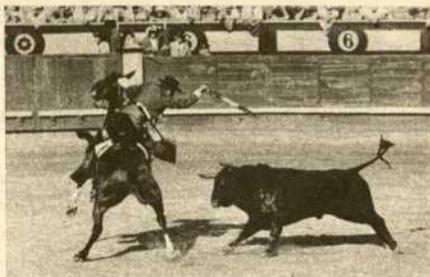
ANGEL TERUEL



TESTIMONIO DE SU MAGISTERIO

FERIA DE SAN
ISIDRO **1974**

21.ª TRISTE Y DESANGELADO FINAL DE FERIA



Fermin Bohórquez



Angel Teruel



Julián García



José Antonio Campuzano

MAS REMIENDOS PARA EL FINAL

(Domingo día 2)

LOS TOROS.—Al haber sido rechazados tres toros de la corrida original por sus no aceptables condiciones morfológicas —rezaba el cartel—, solamente se lidiaron tres toros de don Clemente Tassara, de Madrid, con divisa verde y amarilla, mansos y flojos ante los picadores, pero toreables.

Los tres rechazados fueron sustituidos por otros tantos de la ganadería de Francisco Campos Peña, de Coria del Río, con divisa amarilla, de muy diverso comportamiento. El cuarto cumplió en varas sonando los estribos, el siguiente fue un excelente toro en todos los tercios, aunque sólo tomó dos picas, y el sexto fue un manso de solemnidad, rebrincando y huyendo en seis picotazos, y llegó con sentido y peligroso al final.

A caballo se lidió uno de Bohórquez de clara, codiciosa y rápida emhestida.

SU RESEÑA.—Los de Tassara: Primero, «Mesonero», número 70, negro zaino, de 512 kilos.—Segundo, «Niño», número 64, negro mulato, de 544 kilos.—Tercero, «Violeta», número 88, negro listón, de 521 kilos.

Los de Campos Peña: Cuarto, «Bordado», número 41, negro zaino, lo mismo que sus compañeros, con 531 kilos.—Quinto, «Sanjuanero», número 70, con 523 kilos, y sexto, «Huerto», número 59, de 528 kilos.

El de Bohórquez: Se llamaba «Fijador», número 103, negro zaino, de 435 kilos.

FERMIN BOHORQUEZ.—Completó el ciclo de rejoneadores de la Feria —seis puestos en total en cuatro corridas— don Fermin Bohórquez, que reaparece tras larga ausencia de Madrid.

Su actuación fue acertada como caballista, un tanto galopante como torero —ya que el toro, de su hierro, tenía muchos pies— y con acierto al clavar rejoncillos y, sobre todo, banderillas de las que puso dos pares, yendo recto al encuentro del burel, que fueron muy ovacionados. Falló con los rejones de muerte, pues hasta la sexta entrada —después de cinco pinchazos sin clavar ni quebrar rejón— no consiguió dejar el hierro. Remató con el descabello pie a tierra y escuchó una ovación en el tercio.

ANGEL TERUEL.—De celeste y oro. Volvió a dejar en el aire la incógnita de los motivos de su retorno. La afición y las ganas de torear no han sido, desde luego. Afectado, distante y frío en sus dos toros dejó de hacer dos posibles faenas. Banderilló al segundo de su lote sin oír aplausos más que en el cuarto par, colocado para tapar fallos en los tres primeros. Anduvo bien con la espada. Una buena estocada al primero. Ovación en el tercio. Estocada corta desprendida en el cuarto, después de pasarse de los diez minutos de faena. Silencio.

JULIAN GARCIA.—De verde esmeralda y oro. Animoso y con voluntad a lo largo de al tarde. Frecuentes intervenciones con el capote en verónicas y chucuelinas al saludar a sus toros, y en quites, con su discutido estilo. Faena valiente iniciada de rodillas al segundo, derechazos, naturales y desplante. Dos pinchazos saliéndose y estocada corta. Ovación en el tercio. Nuevamente empieza de hinojos la faena al quinto, que fue similar a la anterior y que había brindado a su banderillero Orteguita, para seguir con pases, con más cercanía que perfección. Ovación con leves discrepancias.

JOSE ANTONIO CAMPUZANO.—Suelto y elegante con el capote en verónicas y en quites. Faena porfiona al tercero, muy quedado, en la que logra algunos sabrosos naturales. Tres pinchazos y estocada baja. Palmas y saludos. Voluntarioso con el sexto, que le prendió muy peligrosamente, pues punteaba mucho y tenía mucho sentido para coger. Estocada delantera. Palmitas.

SUBALTERNOS.—Picadores: Ladislao Rubio Borox y José Sánchez Sánchez; Manuel Cid Jiménez y José Gil Chacón; Rafael Muñoz Ortiz y José Muñoz Ortiz.

Banderilleros: José Luis Teruel Peñalver, José Pérez Macein y Félix García Esteban; Francisco Pérez Llopis, Antonio Ortega Mora y José Pisol Alarcón; Francisco Moreno Vega, José Fernández Bermúdez y Juan Bellido Romero.

Hay que destacar dos extraordinarios pares de banderillas de Antonio Ortega «Orteguita» al quinto toro. El y Pepe Ortiz aparecen como los más firmes candidatos al premio de los banderilleros de la Feria.

TIEMPO Y AFORO.—Siguió el tiempo claro, espléndido y caluroso. No recordamos una Feria de San Isidro que haya disfrutado de tiempo tan bonancible y propicio para el toro.

El público —como es habitual— llenó los tendidos y dejó ver sus ausencias en gradas y andanadas. No se ha puesto el «No hay billetes» ninguna tarde, pero el promedio de asistencias ha sido superior al de cualquier otro año. Un espléndido negocio para la Empresa: para sus componentes, sin duda, lo mejor de la Feria.

Día 2.— Nada de importancia LIQUIDACION Y SALDOS AL FINAL

¡Y terminó la Feria más larga! Salvo para los masoquistas —que este terreno, como en tantos otros, los hay— el final es un alivio. Aunque sea por pocos días —pues la Beneficencia toca a rebato— podemos descansar. ¡Alabado sea Dios!

Tarde final con planteamiento de cartel triston y saldos de toros que salieron por mitad y mitad, más uno de otro hierro para rejones. Al salir el quinto toro de Francisco Campos, encuentro entre mis notas una que dice: «No he visto en toda la Feria un solo toro que haya hecho salida bonita.» Los de hoy han salido abantos y manseando, como todos en casi absoluta unanimidad. ¿Dónde están los toros de salida fastuosa, raudos para los capotes, con remate en tablas en la primera embestida? ¿Es que ya no quedan de tal especie? Por lo visto, y bien que lo siento, no. Está visto que el ideal de hoy es «que metan la cabeza», aunque no lo hacen hasta el final, en la muleta. En esto sí que también hay casi unanimidad. Casi todos se dejan torear, lentos y trotones, aburridos y discontinuos, a la hora de los pases. Toros cómodos y cómodos, capaces de aburrir... ¡Al lucero del alba!

El más alegre de la tarde fue el de Fermin Bohórquez que acudió alegre y con pies ligeros al cite de su dueño y señor. Y este le hizo los honores en la lidia aunque al matarle —corazón sensible el del ganadero— se lo pensase mucho, tal vez por motivos sentimentales que tomaron la forma de fallos con el hierro de muerte.

Tendrá que prodigar nuevas entrevistas con los reporteros Angel Teruel para explicar los motivos de su retorno a los ruedos. El lenguaje más directo de los toreros, el más claro, el de torear, ha brillado por su ausencia. Habrá que leer los periódicos con sus declaraciones, porque sobre el ruedo Angel estuvo mudo. Angel desangelado.

Julián García se halla ante una nueva situación en su carrera. Una situación difícil ya que el fallecimiento muy reciente —y muy doloroso para él— del que fuera hasta hace muy poco su apoderado, don Juan Fernández, le plantea las cosas de otro modo. Creo que debe meditar, someter sus fórmulas toreras a revisión, depurar su técnica y conservar su facilidad de comunicación con el público y hasta sus extravagancias. Pero estas deben llegar después de que su muleta haya estado en los nucleares pases, cuadrada, tensa, limpia. Y cambiar por completo su técnica al matar: para un torero de su trazo, ser gente con la espada, es esencial.

Por lo que se refiere a José Antonio Campuzano —que tanto tiene ganado de antemano con su estampa torera— vino el año pasado como promesa a confirmar su alternativa a Madrid y en promesa sigue. Cierto que su primer toro era un auténtico marmolillo y el sexto, el que tuvo más peligro en la corrida; pero cuando un matador de toros, ilusionado, viene a Madrid a jugar la única y última baza de la Feria debe demostrar más largura, superior maestría, mayor dominio del que dejó traslucir el mozo. Eso sí, se entrevió que con toros fáciles, con toros «que vayan y vengan» toreará con fino estilo y con armonía que no vimos más que en unos pases naturales a «Violeta», templadamente, lentamente, trabajosamente, discontinuamente conseguidos.

Final de Feria. ¿Nombres a retener? Pues verán... Galán... Capea... Paula... Paquirri... Ruiz Miquel... Palha... Atansio... ¡La verdad es que siempre he tenido muy mala memoria! Procuraré refrescarla en el balance ferial que prometemos para el próximo día.

Textos: DON ANTONIO

Fotos: Julio MARTINEZ

CALIFICACION DE LOS MATADORES:

Angel Teruel:

SUSPENSO

Julián García:

APROBADO

José A. «Campuzano»:

APROBADO

CALIFICACION DEL GANADO:

«Sanjuanero», de Campos Peña:

BUENO

«Niño», «Violeta» y «Bordado»:

APROBADOS

«Mesonero» y «Huerto»:

SUSPENSO

CALIFICACION DEL PUBLICO:

● Por su apreciación general de la corrida:

APROBADO

● Al tolerar toreros a la derecha del caballo:

SUSPENSO

● Al recordar «¡El reloj!» al presidente:

APROBADO

CALIFICACION DE LA PRESIDENCIA:

● Al no tener en cuenta el tiempo de los avisos:

SUSPENSO

● Al autorizar el cuarto par de banderillas:

APROBADO

● Al autorizar lidiadores a la derecha del picador:

SUSPENSO

Angel Teruel —que no ha cambiado en nada su amaneramiento— pasó sin pena ni gloria y mató pronto.

Julián García hizo «sus cosas» ante los tendidos de la solanera y fue compensado con ovaciones.

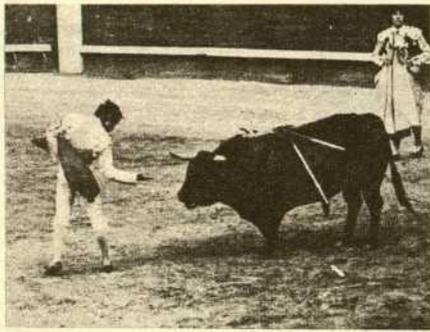
José Antonio «Campuzano» —prendido por el sexto toro peligrosamente— se mostró con buen estilo.

Los toros del final de Feria —tres de Tassara y tres de Campos Peña— ayudaron al hastío final.

LAS CONFESIONES DE LOS TRIUNFADORES

PALOMO

● «¿QUE NO TENGO ARTE? EL ARTE NO ES UNA GRACIOSA HUIDA, SINO UNA APASIONADA ENTREGA»



Otra vez triunfador en polémica. Palomo «Linare» fue la única figura —no lo olvidemos— que vino con un encierro serio. Pero hay que pedirle que no pierda los nervios en cuanto el público se meta con él, aunque sea injustamente.

—¿Fue injustamente?

—Creo que sí. Y que nadie hable del público de Madrid, porque los que se meten conmigo son un grupito muy calificado, que está echando a los buenos aficionados de la plaza.

—¿Ganó en buena lid la oreja del pablorro-mero?

—Creo que la gané porque le hice la faena justa y maté bien a ese toro.

—¿Por qué protestaron entonces?

—A mí ese grupo me lo protesta todo.

—¿Qué me dice del quinto toro?

—Que era un toro con mucho peligro y me parece que estuve valiente.

—Tras San Isidro, ¿está en el mismo puesto: en uno más alto o en otro más bajo?

—Un torero no se hace en una tarde, en una Feria o incluso en una temporada. Es una escalera muy grande, en la que hay que subir muchísimos peldaños para llegar arriba.

—Ahora ya en frío, ¿volvería a plantearle cara al público?

—Yo no me enfrento. Lo único que hice fue aplaudir a la andanada. Ellos me pitan y yo les aplaudo. En paz.

—¿Por qué saludó al final de la corrida, cuando se oían muchos pitos?

—Saludé a los que me aplaudían. ¿Quién dice que me enfrento al público? Ni hablar. A él le debo todo lo que soy.

—Todos le reconocen como valiente, pero muchos dicen que le falta arte. ¿Qué responde?

—El arte del toreo está en el bien hacer. El arte no es una graciosa huida, sino una apasionada entrega.

—La manía persecutoria que le tienen, ¿a qué se debe?

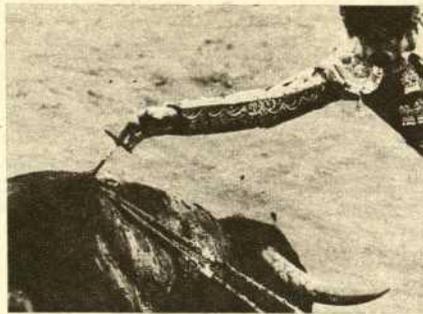
—A que algunos le dicen a la gente la mentira por la verdad y engañan. Ya saben a quiénes me refiero.

—¿Por qué esa manía de usar colores claros?

—Es una predilección, y así seguiré. Tampoco he usado nunca oro en los trajes. Seguiré con la plata.

DAMASO GOMEZ

● «CREO QUE ME HE GANADO UN PUESTO EN LAS FERIAS»



Se encuentra Dámaso Gómez en un buen momento. En San Isidro lo ha demostrado. También tuvo el gesto de operarse de la mano fracturada para poder cumplir el compromiso con la de Miura.

—Me querían escayolar para cuarenta y cinco días, y ese tiempo no se puede estar sin torear. Vienen otros y ocupan tu lugar.

—¿No ha sido una imprudencia?

—No creo. Tenía ganas de cumplir los compromisos. Esto es consecuencia de mis tremendas ganas de torear, de mi vocación auténtica, de lo muchísimo que me gusta vestirme de luces.

—¿Le tocó el mejor toro?

—Fue uno de los tres buenos. El mío fue bueno; pero el sexto fue, para mí, el mejor.

—¿Por qué dio entonces usted los naturales más largos? Muchos dicen que se estuvo muy quieto.

—En su pregunta creo que está la respuesta.

—Ha toreado dos corridas, matado tres toros y cortado dos orejas ante dos corridas duras.

¿Cambiarán definitivamente ahora las cosas?

—Creo que, si hay justicia, deben cambiar y arreglarse. Si no, ¿qué hay que hacer? ¿Cortarse el brazo para salir a la plaza? No es que yo crea que hice nada del otro mundo operándome de la fractura. Lo importante es que me justifique ante los toros.

—¿Y cómo se van a arreglar?

—Dándome el sitio en las Ferias que me he ganado sobre la arena de las Ventas.

—Pero ¿se ha visto otras veces en situaciones semejantes y no le hicieron caso?

—Tan buenas actuaciones en Madrid, seguidas, y en San Isidro, no las tengo hace tiempo. Estoy muy ilusionado.

RUIZ MIGUEL

● «HE PODIDO CON LOS MIURAS. CON ESO ESTA TODO DICHO»



Ruiz Miguel está contento, pero se le nota que tiene una espina clavada. Quizá la mala suerte de las dos primeras corridas, que eran para él muy importantes.

—Resume tu Feria.

—Vine a Madrid consagrado. Entré en los carteles de figuras y pedi voluntariamente la de Miura. Las dos primeras se cayeron y no pude hacer nada.

—Triunfas con la de Miura y ahora dirán qué es lo que te va.

—No estoy de acuerdo. Yo no hice nada en las corridas de figuras porque nada se podía hacer. ¿O es que acaso mis compañeros de esas tardes triunfaron?

—¿Te llevarás otra vez los premios de triunfador?

—Eso depende de los Jurados. Yo creo que he cumplido con mi obligación y he hecho lo que siento y lo que sé.

—¿Vas a cambiar tu política para torear este año más corridas duras?

—Soy un matador de toros que mata lo que le echen, ya sea de Miura o de Carlos Núñez. Lo que sí creo es que se deberían repartir más las cosas. Quiero decir que las figuras del toreo han toreado siempre las divisas fuertes en las Ferias. Eso es lo que pido que, aparte de las otras, toremos las fuertes.

—Define tu actuación con los miuras.

—Estuve muy bien con el primer toro. Creo que lo lidié exactamente como debía. Es uno de los mejores trasteos lidiadores que he hecho. No me dieron la oreja, pero eso era el criterio del presidente. Unas veces hay benevolencia y otras severidad. A mí me tocó lo último. En el sexto, todos lo vieron. Era un miura. Con eso está dicho todo. Y yo pude con él.

—El público está otra vez contigo.

—Efectivamente. El público se ha entregado otra vez a mi verdad.

—¿Te servirá este triunfo para torear más corridas?

—No creo. Ya tenía la temporada hecha a base de 60 corridas de toros, pero esto me servirá para demostrar que sigo siendo Ruiz Miguel.

N. de la R.—No hemos podido —pese a nuestra insistencia— entrevistar a Curro Romero y Antonio «Bienvenida». Esperamos tener mejor suerte en otra ocasión... si es que ellos la tienen, cosa que tampoco es tan fácil como parece.

Peña «El 7»

ANTONIO JOSE GALAN,
TRIUNFADOR
DE SAN ISIDRO

Reunido el Jurado de la Peña Taurina «El 7» ha decidido proclamar triunfador absoluto de la Feria de San Isidro, por sus relevantes actuaciones en la plaza de toros de Madrid, al diestro de Bujalance Antonio José Galán.



En Vista Alegre ENCIERRO NOBLE DEL MARQUES DE BAYAMO

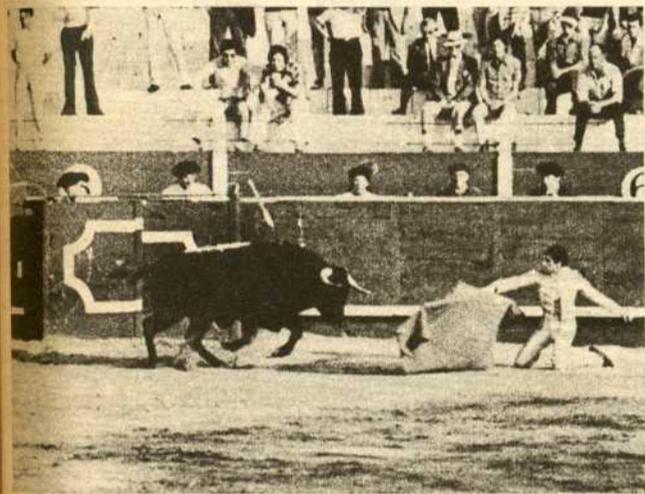


El momento más agitado de la tarde: dos subalternos entraron a la vez por la misma boca del burladero y estuvo a punto de producirse un desaguisado

Público benevolente que concedió dos orejas a Moreno y una a Montes

Poco que contar de la novillada del domingo en Vista Alegre. Poco público pese a la tarde espléndida (menos de media plaza) y poco toreo pese a las facilidades que dieron los novillos del marqués de Bayamo. Encierro

concedió tres —dos a Andrés Moreno en el cuarto y una a Vicente Montes en el quinto—. Por su parte, Andrés Moreno dio dos vueltas en el que abrió plaza, también entre la benevolencia de los espectadores.



Montes —chico con mucha voluntad— toreó de rodillas con valor. (Fotos AMIEIRO.)

grande y noble —excepto el tercero—, con fachenda y poca fuerza. Por este defecto echaban la cara arriba al embestir, pero incluso así, con nobleza y sin tirar cornadas. También hay que subrayar sus peleas anodinas con el caballo porque «se rompían» rápidamente.

La terna estaba compuesta por Andrés Moreno, Vicente Montes y José Salazar, los tres debutantes en Vista Alegre. Salazar, además, se presentaba con caballos. Desconocidos en Madrid, toreros con ilusiones y poco oficio, no aprovecharon la bondad de la novillada. El poco público que había en la plaza debía ser muy amigo de los toreros porque hacía tiempo que no veíamos pedir las orejas con más benevolencia. Hasta el buen presidente que es Torres se extrañaba y hacía gestos al público de incredulidad, diciendo si efectivamente querían que concediera las crejas. Aun así

Creemos que hay que ayudar a los que empiezan, pero no es la mejor forma hacer que se lo crean, porque, por ejemplo, más de dos orejas es muy difícil cortar en Vista Alegre. Y es necesario hacer muchos más méritos. Si les dan todo por poco, ¿qué esperar para el futuro?

Dejaremos para otra ocasión el juicio sobre los espadas. Andrés Moreno intenta ser variado y debe desechar su rigidez cuando torea de muleta. Vicente Montes tiene mucha voluntad. Esa fue su cualidad sobresaliente. En cuanto a José Salazar, se le nota verde y, además, estuvo excesivamente nervioso y, en ocasiones, medroso. Tendría que cambiar mucho para volver de nuevo a Madrid.

Montes escuchó un aviso en el segundo.

Vendo en buenas condiciones colección incompleta de EL RUEDO desde el número 1 hasta fin de 1973, faltando un cuatro por ciento de ejemplares. Al que solicite se le enviará número exacto en venta y condiciones.

Dirigirse: LUIS AIZPITARTE.— Apartado 1.374, San Sebastián.

En «La Tercera» Pepín Peña, tres orejas; Ortega Cano, dos y rabo; Eladio Peralvo, vuelta al ruedo Reivindicación de las banderillas a cargo de los espadas

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 2.—Con buena entrada, que superó el medio aforo, se celebró la anunciada novillada, en la que se corrieron reses de Juan Pablo Jiménez Pascuau, para los novilleros Pepín Peña, de Salamanca; Eladio Peralba, de Cuenca, y Ortega Cano, de Cartagena, pero avecinado en San Sebastián de los Reyes.

Los novillos tuvieron presencia y romana. Todos lucieron unas desarrolladas defensas, salvo el lidiado en tercer lugar, que era cornilargo y capacho. El primero, bizco del izquierdo. Dieron buen juego para los espadas, a excepción del sexto, que ofreció dificultades al sacar sentido en el último tercio. Tras la muerte del quinto toro, el mayoral fue invitado por los espadas a recibir una ovación de la concurrencia.

Fue emotivo y espectacular el segundo tercio, a cargo de los tres espadas, a partir del cuarto novillo. La gentileza de Pepín Peña al invitar a los compañeros a pelear en este turno fue correspondida por éstos en los turnos subsiguientes, y los tres hicieron las delicias de la concurrencia jugando con el toro haciéndose quites, y lo que es más importante: clavando bien. Un aplauso desde aquí a un espectáculo poco frecuente.

PEPIN PEÑA, de Purísima y oro, se apuntó un importante triunfo en la «tercera» de Madrid. Evidencia una gran afición y también saber andar ante los toros, por mucha romana y pitones que tengan. Abrió plaza y supo caldear el ambiente con buenas verónicas. Con una larga cambiada recibió al cuarto de la tarde. Domina la capichuela, pero ha de centrarse en otras plazas. Sabe manejar la franela y aplicar las suertes en el terreno favorable. Se le notan ansias de triunfo, y como de oficio anda seguro, puede llegar sin necesidad de echar mano del tremendismo a ultranza. Fue buena la labor muleteril en ambos novillos, y cuando mató de estocada corta, con plena entrega, al primero, recibió el premio de una ore-



Animación en los tendidos en la novillada de San Sebastián de los Reyes

(Fotos TRULLO.)

ja. Dos orejas fue el premio de su segundo enemigo al consumir una faena de línea tremenda, con media y una estocada que basta.

ELADIO PERALBO, de blanco y oro, ha vuelto a demostrar que está en pleno dominio de su oficio y sin haber perdido —por su anterior y reciente accidente— ni clase, ni valor, ni sitio.

Eladio Peralvo es dominador con el capote y la muleta. Manifiesta poderío frente al oponente e imprime auténtica elegancia a los lances y a los pases. Decidido y conocedor del segundo tercio, sabe pisar terrenos seguros y comprometidos sabiendo salir airoso de ellos. Sus dos faenas en esta tarde fueron dignas de un mejor remate, pero la tizona falló en esta ocasión y tuvo que escuchar un aviso en su primero. En el quinto dio una merecida vuelta al ruedo en recuerdo de una faena de buen gusto, perdiendo mejor premio por haber fallado otra vez a espadas.

ORTEGA CANO, de caña y oro, cortó las dos orejas y el rabo de su primer enemigo. Pisa seguro la arena. Y, sobre todo, esta arena que considera su segunda patria chica. la tiene sobradamente conquistada. Aunque por las condiciones poco ofensivas de la cabeza de su primer novillo no pueda valorarse en su justo medio el triunfo, sí hay que decir que los trofeos fueron conquistados en buena lid. Se lució en las verónicas de recibo a su primero y saludó al que cerró plaza con una larga cambiada. Su toreo es variado y eficaz, además de artístico. Llega a las gentes y me atrevo a decir que tiene profundidad. Triunfó en toda la línea en su primero y también en el difícil sexto, por haber sabido medir la lidia y acabar con el burel en el momento preciso.

Pepín Peña y Ortega Cano salieron a hombros por la puerta grande.

NACHO

Los diestros Pepín Peña y Ortega Cano salieron a hombros de los entusiastas



CARTEL PARA EL DOMINGO 9

Novillos de Apolinar Soriano para tres toreros del Puente de Valdecasas de Madrid: Joellito Cuevas, César Moreno y José del Pozo. De no tener compromisos Ortega Cano este domingo con la plaza de Valencia, la novillada sería de ocho novillos, en la que actuaría también el torero «local».

Domingo en los ruedos

BARCELONA

LITRI DEBUTA DE GANADERO

BARCELONA, 2. (Cifra).—Se celebró una corrida de toros en la plaza Monumental. Se lidiaron reses de Miguel Báez «Litri», por primera vez en Barcelona. Excepto la última, resultaron flojas.

José Ruiz «Calatraveño», veroniquéó bien a su primero. Con la muleta estuvo muy breve por llegar la res agotada. Mató de una honda. Se le aplaudió y saludó desde el tercio. En el cuarto realizó una faena sin confiarse, porque el toro cabeceaba. Lo mató de una hasta el puño y dos descabellos. Aplausos.

José Luis «Gallos» lanceó con arte a su primero. Su faena de muleta careció de vibración por desconfiarse. Mató de un pinchazo y media y dos descabellos. División de opiniones. El quinto de la tarde, una res resentida de los cuartos traseros, le hizo una faena voluntariosa. Mató de dos pinchazos, una honda y un descabello. Aplausos.

Ricardo Chibanga estuvo muy bien con las banderillas en su primero, especialmente las clavadas al quiebro. Montó una artística faena de muleta. Lo mató de tres pinchazos y dos descabellos. Saludó desde los medios. En el que cerró plaza, la res más fuerte del encierro y que tomó tres varas, el mozambiqueño estuvo superior con los palitroques. Llevó a cabo una faena muleteril valentísima sobre ambas manos que abrochó con manoletinas. Mató de una estocada honda y le concedieron una oreja. Dio la vuelta al ruedo.

Los tres toreros hicieron el paseillo montera en mano y se guardó un minuto de silencio por la muerte de Faustino Jordán Soriano, el popular cachetero Blanquet.

MALAGA

MANOLO ARRUZA, TRIUNFADOR

MALAGA, 2. (Cifra).—Corrida de toros. Buena entrada. Toros de Antonio Ordóñez, que dieron buen juego. Tres de ellos fueron aplaudidos en el arrastre.

Antonio «Bienvenida», aplaudido en unos lances en su primero, al que hizo una faena breve, con derechazos y algún natural. Mató de un pinchazo hondo, una estocada y seis descabellos. Pitos.

Miguel Mateo «Miguelín», en su primero aplaudido al torear a la verónica y en dos pares de banderillas. Faena por derechazos, redondos, de pecho, naturales, molinetes y afarolados, para una estocada. Ovación, una oreja, vuelta y saludos.

En su segundo cedió un par de banderillas a Manolo Arruza y él colocó otro. Con la muleta instrumentó pases por lazo, derechazos y giraldillas, para dos pinchazos y una estocada. Palmas.

Manolo Arruza, en su primero, ovacionado con el capote, en verónicas y chicuelinas, y en tres pares de banderillas. Empezó la faena con pases sentado en el estribo, siguió con derechazos, molinetes, naturales, pases cambiados por la espalda, redondos y manoletinas. Mató de una estocada. Ovación, una oreja, vuelta y saludos.

En el último cedió un par de banderillas a Miguelín, y Arruza colocó dos entre aplausos. Con la muleta instrumentó derechazos, naturales, redondos, de pecho, y se adornó con molinetes y giraldillas, haciendo finalmente el teléfono. Un pinchazo y una estocada. Ovación, una oreja y saludos.

ELDA

CORRIDA DESIGUAL

ELDA (Alicante), 2. (Cifra).—Corrida de las fiestas de moros y cristianos. Seis toros del marqués de Ruchena, de juego muy irregular, para José Martínez «Limeño», José Luis Parada y José Mari «Manzaneros». No más de media entrada.

El primero salta al callejón. Es un toro difícil por su mansedumbre y Limeño se limita a trastearlo. Dos pinchazos soltando, uno sin soltar y media ladeada, descabello al segundo intento. Pitos. En su segundo, faena de muleta variada, adornándose, logra media en todo lo alto y el bicho se acuesta. Palmas a la voluntad del torero.

José Luis Parada, en su primero realizó una gran faena aprovechando las buenas cualidades del toro. Logra una larga serie

de naturales ligados con el de pecho, una estocada, cobrando una oreja y dando la vuelta al ruedo entre ovaciones. En su segundo, el toro no responde por su mansedumbre. El diestro después de mucho porfiar, consigue una aceptable labor, para dos pinchazos en todo lo alto y una casi entera. Descabello al primer intento. Palmas a la voluntad del torero, que es obligado a dar una vuelta al anillo.

Manzaneros en su primero intenta con más voluntad que acierto una faena de alfil que acaba con el toro de media ladeada acostándose el bicho. Palmas y pitos al torero y pitos al toro en el arrastre. En el que cerró plaza, el mejor de la tarde, el torero supo sacarle partido con una faena muy brillante y torera a base de naturales, pedresinas y pases de todas las marcas. Aprovechó para alargar la faena ante la satisfacción del público. Acaba con

FIGUERAS

LAURIN, EXITO NOTABLE

FIGUERAS (Gerona), 2. (Cifra).—Seis toros de la ganadería de José Navarro Villadiego, de Sauperas (Sevilla). Dos para Juan Manuel Landete, rejoneador, y cuatro para Fernando Tortosa y Alvaro Laurin, de Colombia. Toros difíciles.

Landete, en el primero, faena dilatada, resultando contusionado y sobresaliendo en un par de banderillas a dos manos. Mata de dos rejones y un volapié a tierra. Aplausos. En su segundo, faena destacada en banderillas. Mata de dos rejones. Ovación y vuelta.

Fernando Tortosa, en su primero, faena artística con ambas manos, sobre-

Tomás Prieto de la Cal, para los diestros Carnicerito de Ubeda, Rafael Torres y Alfonso Romero.

SANTISTEBAN DEL PUERTO

CORRIDA DE FERIA

SANTISTEBAN DEL PUERTO (Jaén), 2. (Cifra).—Corrida de Feria. Un novillo toro de la ganadería de Gómez Miranda para rejones, y cuatro de «Cortijoliva», bien presentados, pero mansos. Llamo en la plaza.

El rejoneador Florencio Arandilla, en el suyo, estuvo fácil con rejones y banderillas. Mató de dos rejones. Ovación. Una oreja y vuelta.

Curro Girón realizó una faena valerosa, aunque estuvo breve, en su primero. Mató de una estocada. Ovación. Una oreja y vuelta.

En su segundo se mostró también valiente, matando de pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo.

José Fuentes, en su primero, faena de alfil para dos pinchazos y un metisaca. Aplausos.

En su segundo, gran faena con pases de todas las marcas. Acabó con su enemigo de estocada sin puntilla. Ovación. Dos orejas y rabo.

ONDARA

OREJAS PARA TODOS

ONDARA (Alicante), 2. (Cifra).—Con regular entrada se inauguró la temporada taurina. Seis toros de Sánchez Arjona hermanos, de Salamanca, que cumplieron, para Gregorio Tebar «El Inclusero», Santiago López y José Julio Granada.

El Inclusero, en su primero, faena de muleta valiente y dominadora para una estocada y dos descabellos. Palmas y saludos. En su segundo torea superiormente con el capote y realiza gran faena de muleta. Mata de estocada entera, acertando al segundo golpe. Ovación. Oreja. Petición de otra y vuelta al ruedo.

Santiago López, faena de muleta con las rodillas en tierra. Derechazos y una manoletina. Mata de estocada y descabello. Gran ovación. Dos orejas. Vuelta al ruedo y saludos. En su segundo se hace ovacionar con la muleta. Mata de estocada desprendida. Ovación. Una oreja y vuelta al ruedo.

José Julio Granada, faena de muleta sobre ambas manos. Mata de pinchazo y una estocada. Ovación. Dos orejas y vuelta al ruedo. En su segundo, faena de muleta variada para media estocada y un descabello. Ovación. Oreja. Petición de otra y vuelta al ruedo.

CAPITULO DE NOVILLADAS

Buenos novillos

ALICANTE, 2. (Cifra).—Con tres cuartos de entrada, se lidiaron novillos de Rafael Peralta, que fueron buenos y ovacionados, actuando el venezolano Rafael Ponzó, el colombiano Jorge Herrera y el madrileño Pedro Somolinos.

Rafael Ponzó, que fue ovacionado con el capote, realizó una magnífica faena de muleta entre ovaciones, matando de una estocada y un descabello. Ovación, dos orejas, petición de rabo y vuelta al ruedo. En su segundo, volvió a escuchar fuertes ovaciones al torear de muleta con mucho temple, para matar de media estocada, ovación, una oreja y vuelta al ruedo.

Jorge Herrera, fue muy ovacionado al torear por verónicas, consiguió una gran faena de muleta, variada y pinturera, matando de media estocada y un descabello. Ovación, dos orejas, petición de rabo y vuelta al ruedo. En el segundo de su lote entusiasmo al público con otra gran faena de muleta, mantando de una estocada. Ovación, dos orejas, petición insistente de rabo y tres vueltas al ruedo, la última de ellas con el mayoral de la ganadería.

Pedro Somolinos, en su primero, realizó una faena de muleta larga y sin emoción, matando de media estocada, un pinchazo y una entera, escuchando un aviso. Dio la vuelta al ruedo con división de opiniones. En su segundo, consiguió excelentes muletazos en otra faena excesivamente larga pero que no llegó a caldear el ambiente en los tendidos, matando de

una estocada y un descabello. Vuelta al ruedo entre aplausos.

Sevilla: Presentación de un francés

SEVILLA, 2. (Cifra).—Novillada en La Maestranza. Reses de don Antonio y Hermanos Doblas Alcalá, parejas en presentación y fueron manejables en general.

José Ibáñez toreó aceptablemente de capa sus dos novillos. En el que abrió plaza se mostró voluntarioso, toreando sobre ambas manos, no logrando faena por las dificultades del novillo. Mató de una estocada. (Palmas.)

Estuvo más decidido en el cuarto al que hizo una valerosa faena de muleta con repetidas tandas de redondos y naturales. Mató de una estocada. (Ovación.)

Antonio Chacón se lució en verónicas y chicuelinas en sus dos novillos. Al primero hizo artística faena de muleta con tandas de naturales, circulares y adornos. Mató de cuatro pinchazos dos estocadas defectuosas y una entera. (Ovación y saludos.)

A su segundo se toreó por redondos y naturales, finalizando con una estocada. (Aplausos.)

Jacques Brunet «El Jacquitos», de Francia, toreó bien con la capa, especialmente al segundo al que dio dos largas cambiadas de rodillas y apretadas verónicas que se ovacionaron. Al primero le hizo excelente faena con estatuarios, circulares.

PREDOMINARON LOS EXITOS

el toro de una entera que basta. Dos orejas, ovación y vuelta.

PALMA DE MALLORCA

CAPEA Y RAMOS, EMPATADOS A OREJA

PALMA DE MALLORCA, 2. (Cifra).—Media entrada. Seis toros de Pérez Tabernero, que cumplieron.

Rafael de Paula, división de opiniones en el primero y bronca en el cuarto.

Mariano Ramos, ovación y vuelta en el segundo y ovación, una oreja y vuelta en el quinto.

Pedro Moya «El Niño de la Capea», aplausos en el tercero y ovación, una oreja y vuelta en el sexto.

PALENCIA

PRIMERA DE PENTECOSTES

PALENCIA, 2. (Cifra).—Primera corrida de la Feria de Pentecostés. Seis toros de H. de Bernardino Jiménez, de Linares (Jaén), que dieron regular juego, excepto el sexto que fue aplaudido en el arrastre.

Julio Robles lanceó a su primero a la verónica, con la muleta, derechazos y molinetes al son de la música. Tardó en matar, pinchazo, descabello a la tercera, un aviso y pitos.

A su segundo lo recibió con verónicas, con la muleta dio derechazos sin fijar, intentó torear al natural pero el toro no se prestaba. Terminó con el animal de estocada. Pitos.

Paco Butista lancea a la verónica a su primero y chicuelinas. Faena completa de muleta al son de la música. Derechazos de pecho, naturales y molinetes. Dos pinchazos, estocada y descabello. Ovación y vuelta.

Al segundo lo recibió con verónicas templadas. Hizo una valiente y variada faena de muleta con derechazos, naturales y molinetes. Estocada. Fue premiado con ovación, una oreja y saludo desde los medios.

Félix López «El Reglo», torero clásico, redondos y naturales de pecho, y molinetes. Mata de pinchazo, media estocada y descabello a la segunda. Ovación, vuelta y petición de oreja. Saludó desde los medios.

Al segundo lo recibe con tandas de verónicas muy templadas. Realiza una gran faena con pases de todas las marcas, derechazos, redondos y naturales. Sufre un trompición sin consecuencias. Mata de pinchazo, media y descabello. Una oreja, dos vueltas y petición de otra oreja.

con quietud y mando, rematando con pases de pecho cambiados. Mató de una estocada. (Petición de oreja y vuelta al ruedo.)

En el que cerró plaza también hizo faena valiente con series de redondos, de pases y pases cambiados por la espalda. Moños y adornos. Mató de dos pinchazos y una estocada. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Aranjuez: Triunfó el de la tierra

ARANJUEZ (Madrid), 2. (Cifra).—Cuatro novillos de Postuero, de las Navas, de regular juego. Buena entrada.

Pedro Fernández «Nino de Aranjuez», vuelta en el primero y ovación, petición de oreja y dos vueltas en el tercero.

Lorenzo Manuel Villalta, ovación, petición de oreja y dos vueltas en el segundo y ovación y saludos en el último.

Nino de Aranjuez fue sacado a hombros.

Valencia: Paco Lucena, bien

VALENCIA, 2. (Cifra).—Novillos de don Diego Romero Gallego, desiguales de presentación, pero bravos y nobles, excepto el sexto que salió manso. Media plaza.

Juan Martínez en su primero, verónicas y media que se aplauden. Pinchazo, media al encuentro y una entera baja, silencio. En su segundo, realiza faena larrea y templada con ambas manos. Pinchazos, estocada y descabello. (Vuelta al ruedo con algunas protestas y ovación al novillo en el arrastre.)

Paco Lucena, recibió a sus dos enemigos con faroles de rodillas y verónicas que ovacionaron. Banderilleó con más voluntad que acierto, luciéndonse en un par al quiebro. Mató a su segundo de cuatro pinchazos, estocada atravesada y contraria y

dos descabellos. Palmas. En su segundo, con pases de rodillas, realizó una faena de muleta muy valiente y variada. Estocada corta en buen sitio. Ovación, dos orejas y vuelta al ruedo. Se pide la vuelta para el novillo y el mayoral da la vuelta al ruedo entre grandes aplausos.

Arturo Magana, de Méjico, lancea a su primero y es aplaudido en quite por chicuelinas. Dos pares y medio por el matador. Faena variada de muleta. Cinco pinchazos y estocada. Silencio. En el que cierra plaza, faena voluntariosa porfiando mucho con algunos pases sueltos bien rematados. Pinchazo y media baja. Silencio. Paco Lucena fue paseado a hombros.

Trujillo: Oreja para todos

TRUJILLO (Cáceres), 2. (Cifra).—Novillos de «El Almendral», que dieron, en general buen juego.

Sánchez Cáceres, silencio en uno y ovación, dos orejas y vuelta en el otro.

Herrerita, ovación, una oreja y vuelta en el primero de su lote. Es cogido en la faena de capa a segundo. Mata al novillo Sánchez Cáceres, y al doblar el novillo sale Herrerita de la enfermería, donde fue asistido de lesiones leves, dando los dos novilleros la vuelta al ruedo.

Pedro Sánchez, silencio en uno, y ovación, una oreja y vuelta en el otro.

Albacete: Los locales, a hombros

ALBACETE, 2. (Cifra).—Novillada picada. Reses de José de la Cova, que dieron buen juego. Media entrada.

Antonio Perea, ovación, una oreja y vuelta, y ovación y vuelta.

Julio González, ovación, dos orejas y vuelta en cada uno de sus enemigos.

Sebastián Cortés, ovación, dos orejas y vuelta, y ovación, una oreja y vuelta.

González y Cortés fueron sacados a hombros.

Miranda de Ebro: Triunfó el mejicano Ortega

MIRANDA DE EBRO (Burgos), 2. (Cifra.) Novillada picada dentro de las fiestas de San Juan del Monte. Tiempo excelente y buena entrada. Ganado de don Filiberto Sánchez, de Benavente (Zamora), que, en general, dio buen juego.

Irineo Baz «El Charro», vuelta al ruedo y silencio.

Marcos Ortega, de Méjico, dos orejas, vuelta y ovación, y una oreja y ovación. Sánchez Linares, pitos y silencio.

ECONOMICAS

GERONA, 2. (Cifra).—Segunda novillada, sin picadores, de la temporada. Dos novillos de la ganadería de doña Teresa Hernández Calvo, de Salamanca, para el rejoneador Ricardo Torres «Bombita», que ha dado la vuelta en el primero y división de opiniones en su segundo.

Cuatro novillos, gordos y bien presentados, de Teófilo Martín Manqas y Hermanos, de Salamanca, para Manuel Sampedro «El Piri», que obtuvo una oreja en cada uno de su lote, y para Juan Manuel Montero, silencio en el primero y tres avisos en el segundo.

FRANCIA

LA FERIA DE NIMES

Enfado en la primera corrida

NIMES (Francia), 1. (Efe).—Primera corrida de Feria, con plaza casi llena. Tarde

de viento. Seis toros de Juan Pedro Domecq para Diego Puerta (aplausos y dos orejas), Palomo «Linares» (pitos y bronca) y Niño de la Capea (silencio y pitos).

Al terminar la corrida gran número de espectadores pidió a voz en grito que les devolvieran el dinero de las entradas.

Dos orejas a Galán, en la segunda

NIMES (Francia), 2. (Efe).—Seis toros de la ganadería de H. Rodríguez fueron lidiados esta tarde, con buen tiempo y lleno, en la plaza de toros de Nimes con motivo de la Feria. Actuaron los espadas Dámaso González, Manolo Cortés y Antonio José Galán.

González dio con el capote una serie de verónicas de buena factura. Al son de la música realizó una faena de muleta a base de naturales, en redondo, bandera, etcétera, matando de uria estocada.

Cortés hizo una faena interesante, pero movida, a su primero, al que mató de cuatro pinchazos y una estocada. (Silencio.) El segundo fue protestado por el público debido a sus pitones defectuosos. Tras una faena de alifio lo mata de varios pinchazos y estocada. Se le concede el sobrero, de la ganadería de Elizondo, realizando una maravillosa faena de muleta. Estocada y descabello. (Oreja.)

Galán da un buen quite por chicuelinas a su primero. Valiente con la muleta. Dos pinchazos y estocada. (Oreja.) Buena tanda de verónicas a su segundo y faena a base de rechazos, naturales, en redondo, etc. Estocada y descabello. (Oreja.)

El rejoneador Moreno Pidal colocó magníficos pares de banderillas a su toro. No tuvo suerte, sin embargo, al matar—cuatro reiones de muerte— y tuvo que terminar el sobresaliente. (División de opiniones.)

Así es como salió
(como todas las tardes)

ANDRES MORENO

**Saber, querer
y poder,
en su
presentación
en la
Plaza de
VISTA ALEGRE
(Madrid)**

1.º toro: Petición de oreja, 2 vueltas al ruedo

2.º toro: Dos orejas, con salida a hombros

**PROXIMA ACTUACION:
Día 9, en la plaza de toros
de TARRAGONA**

Don José Ignacio Matilla
Teléfono 22 19 52. SALAMANCA



MARCADOR DE TROFEOS (hasta el día 2)

MATADORES

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Palomo «Linares»	21	26	2	46
Niño de la Capea	19	22	1	48
Paquirri	17	21	—	40
Paco Bautista	16	29	2	61
Antonio José Galán	14	26	1	56
Santiago Martín «El Viti» ...	13	6	1	13
Paco Camino	11	9	1	23
J. María «Manzanares» ...	11	9	1	15
Curro Romero	10	9	—	7
Santiago López	9	17	2	28
Paco Alcalde	9	9	—	19
Julián García	9	9	—	9
Mariano Ramos	8	10	—	15
José Luis Parada	8	9	—	13
José Fuentes	8	9	1	16
Ruiz Miguel	8	6	—	12
Rafael de Paula	8	1	—	2
José Luis «Gallosos»	7	6	—	12
Manolo Arruza	7	6	—	11
Ricardo Chibanga	7	5	—	7
Diego Puerta	6	5	—	12
Dámaso González	6	6	1	16
Gregorio Tebar	6	5	—	9
J. A. «Campuzano»	6	2	—	3
El Calatraveño	5	4	1	9
Currillo	5	4	—	2
Manolo Cortés	5	2	—	4
Simón	5	2	—	4
Cincovillas	5	1	—	2
Ricardo de Fabra	5	2	—	4
Rafael Torres	5	1	—	1
Manolo Ortiz	5	1	—	1
Miguel Márquez	5	6	1	9
Raúl Aranda	5	—	—	—
Raúl Sánchez	4	3	1	7
Frascuelo	4	2	—	6
José Martínez «Limeño» ...	4	2	—	4
Antonio «Bienvenida»	4	1	—	3
José Julio «Granada»	5	3	—	3
José Falcón	4	3	—	4
Julio Robles	4	1	—	3
Antonio Rojas	4	2	—	3
Juanito Muñoz	4	3	—	3
Pedrin Benjumea	4	1	—	1
Paco Ceballos	4	1	—	1
José García «Palmeño» ...	4	1	—	1
Curro Giron	3	8	—	8
Dámaso Gómez	3	2	—	6
César Morales	3	3	—	6
Tinín	3	2	—	4
Alvaro Laurín	3	8	—	8
José Ortega	3	2	—	4
Angel Teruel	3	2	—	3
Alfonso Romero	3	3	—	3
Tobalo Vargas	3	2	—	2
Mario Coelho	3	1	—	2
Curro Vázquez	3	1	—	1
Marismeño	3	1	—	1
Andrés Hernando	3	—	—	—
Andrés Vázquez	3	—	—	—
Joaquín Bernadó	2	—	—	—
Curro Fuentes	2	2	—	6
Carnicerito de Ubeda	2	—	—	—
Luis Segura	2	—	—	—
El Monaguillo	2	—	—	—
Antoñete	2	—	—	—
José Luis Román	2	—	—	—
Manolo de los Reyes	2	—	—	—

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Gabriel de la Casa	1	4	1	10
Roberto Domínguez	1	3	—	6
El Cerralbeño	1	2	—	4
El Regio	1	2	—	4
Manolo Rubio	1	1	—	3
Miguelín	1	1	—	2
Fernando Tortosa	1	1	—	1
José González Copano	1	1	—	1
El Jerezano	1	1	—	1

Y con una corrida de toros, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Curri de Camas, El Duende, Gregorio Lalanda, Pascual Mezquita, Enrique Patón, Rafael Puga, Juan Calero, El Almendro, El Estudiante, Manolo Pañafior, Sánchez Bejarano, El Paquirri y Diego O'Boiger.

NOVILLEROS

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Ortega Cano	17	24	3	42
El Cali	16	18	2	31
Juanito Martínez	14	18	3	24
Pedro Somolinos	11	13	—	17
Jorge Herrera	11	23	2	36
Celestino Correa	10	15	—	29
José Ortega Lara	8	13	3	26
El Charro	8	18	2	20
Sebastián Cortés	8	7	1	20
Guerrita	8	8	1	9
Marcos Ortega	6	14	2	17
Salvador Farelo	6	7	1	16
Rafael Ponzó	6	5	—	10
Alberto Ruiz	6	7	—	8
Copetillo	6	3	—	8
Antonio Guerra	5	5	—	15
Paco Lucena	5	6	—	14
Manuel Aroca	5	6	1	9
Manuel Ruiz «Manili» ...	5	5	1	6
Luis Miguel Ruiz	5	3	—	5
Juan Montiel	5	3	—	5
El Arriero	5	2	1	3
Alvaro Márquez	5	2	1	3
Manuel Ternero	5	1	—	1
Simón Casas	5	—	—	—
Paco Alcalde	4	7	1	20
R. Soto Vargas	4	12	3	15
P. Gómez Jaén	4	8	2	12
Víctor Rubio «Vilino» ...	4	2	—	2
Frascuelo	4	1	—	2
Angel Rafael	4	1	—	1
Agustín Parra	3	3	—	7
Sánchez Linares	3	5	2	7
Victoriano Marín	3	4	1	6
Eladio Peralbo	3	2	—	2
Pedro Giraldo	3	1	—	2
José L. Sedano	3	1	—	1
Curro Torrijos	2	6	2	8
Curro González	2	4	—	8
Pepe Romero	2	4	1	5
Juan de Dios Lozano	2	4	1	5
Antonio Alfonso Martín ...	2	5	2	7
Juan A. Perea	2	4	—	5
El Santi	2	2	—	4
Jaquito	2	4	—	4
Fernando Domínguez	2	3	—	3
Santos Heredia	2	3	—	3
Antonio Pineda	2	1	—	1

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Julio González	2	4	—	4
Pepín Peña	2	3	—	3
Jorge Motril	2	1	—	1
César González	2	1	—	1
El Sacromonte	2	1	—	1
Arturo Magaña	2	—	—	—
Sánchez Cáceres	2	2	—	2
Javier Batalla	2	—	—	—
Fernando Gracia	2	—	—	—
Paco de Córdoba	2	—	—	—
Chavalo	2	—	—	—
Martín Mellado	2	—	—	—
Pepe Pastrana	2	—	—	—
Tomás Moreno	2	—	—	—
Gabriel Puerta	2	—	—	—
El Malagueño	2	—	—	—
Carbancito	1	4	—	8
Capacete	1	4	2	6
Pepe Cámara	1	4	1	5
Palomo II	1	4	1	3
Cristóbal Martínez	1	4	—	4
César Moreno	1	3	—	3
José del Pozo	1	2	1	3
Curro Luque	1	3	—	3
Fernando Heredia	1	2	—	2
Marcos Rubio	1	2	—	2

Con una novillada, una oreja y dos puntos: Justo Benítez Manuel Pardo, J. L. Moro, Curro Valencia y Manolo Sales y Vicente Montes.

Con una novillada, una oreja y un punto: Manuel Aroca, M. Boninchón, Diego Sánchez, P. M. Ponciano y Aurelio Moya.

Y con una novillada, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Rubio de Utrera, Curro Benito, Andrés Segovia, Joselito Cuevas, Angel Llorente, José de Juan, Manuel Sicilia, José Castillo, Fernando Bautista, Santiago Cortés, Gabriel Lalana, Antonio Castro, Antonio Vargas, Jesús Franco, El Gaditano, Angel Corral, El Salamanca, Pepe Luis Núñez, A. M. Luque, José Salazar, Andrés Moreno y Diego Sánchez.

REJONEADORES

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peralta	10	21	6	29
Alvaro Domecq	9	12	1	23
J. Samuel «Lupi»	9	11	3	17
Rafael Peralta	7	12	2	17
G. Moreno Pidal	9	10	—	13
Antonio Ignacio Vargas ...	5	6	2	8
Manuel Vidrié	5	7	—	13
Lolita Muñoz	4	7	2	9
Paquita Rocamora	3	7	2	10
Alfredo Conde	4	4	—	6
Emy Zambrano	3	4	—	6
Florencio Arandilla	3	3	1	4
Bombita	3	—	—	—
Bernardino Landete	2	5	—	5
El Caballero Andaluz	2	3	—	3
I. Miguel Arranz	2	3	—	3
Fernán Bohórquez	2	1	—	1
Luis Valdenebro	2	—	—	—
Fernán Díaz	2	—	—	—
Juan Sánchez	1	2	1	3
Alvaro M. Conradi	1	—	—	—
Manuel de Córdoba	1	—	—	—
Conde San Remy	1	—	—	—
José Manuel Landete	1	—	—	—

«MI VIDA TAURINA ACABARA EN LA CASA CAMARA»

Dámaso González desmiente el rompimiento con su apoderado

Ante el rumor insistente circulado por los medios taurinos madrileños sobre el cese de relaciones entre el diestro Dámaso González y la casa Camará, nos hemos puesto en contacto con el propio torero.

—¿Qué hay de cierto sobre la separación?

—Nada. Sigo con Camará y seguiré toda mi vida torera.

—¿Cuándo finaliza su contrato de apoderamiento?

—Finaliza en el mes de marzo. Ha sido renovado sin ningún tipo de disconformidades.

—¿No existe por su parte causa de disgusto?

—Ninguna. Ya he dicho que con ellos terminará mi carrera.

—¿Quedó satisfecho de su actuación en Madrid por San Isidro?

—No. Otra temporada más que me quedé con las ganas de complacer.

—¿Le eligieron bien el ganado y los compañeros de cartel?

—No es ese el problema. A mí, personalmente, me habría gustado otro tipo de ganado. Pero lo cierto es que a Madrid he venido siempre con muchas ganas, pero

con un presentimiento y un temor que me acomplejan.

—¿Toreará más o menos esta temporada que en las anteriores?

—Quizá más o quizá menos. Para junio tengo comprometidas las Ferias de Plasencia, Badajoz, Alicante, Burgos y también la de Algeciras.

—En definitiva, para cerrar la entrevista. ¿Las relaciones entre torero y apoderado. ¿Bien?

—De verdad que sí.

N.



CORPUS EN TOLEDO

Actuarán Puerta, Camino y Galán

El próximo día 13, festividad del Corpus Christi, se celebrará en Toledo su tradicional corrida de toros, en la que actuarán con toros de don Joaquín Buendía los diestros Diego Puerta, Paco Camino y Antonio José Galán.

Ha muerto Juan Ferrández

Victima de rápida y penosa enfermedad ha fallecido en Valencia el notable abogado y excelente taurino don Juan Ferrández Blanes, quien desempeñaba la función de asesor jurídico de Nueva Empresa de Madrid, S. A.

Desde su juventud —contaba en la actuali-

dad sesenta y un años—, el señor Ferrández Blanes había sido gran aficionado de la Fiesta de los toros y gozaba de gran simpatía entre empresarios y toreros. Fue empresario taurino y apoderó al torero Julián García.

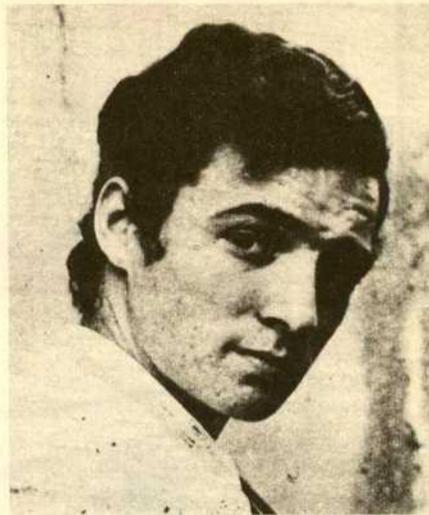
Descanse en paz don Juan Ferrández Blanes.



LA GRAN CORRIDA DE BENEFICENCIA

DIEGO PUERTA, PACO CAMINO Y JOSE MARI MANZANARES LIDIARAN UNA CORRIDA DE JOAQUIN BUENDIA

LA AFICION DE MADRID DEBE APOYAR CON TODO SU ENTUASIASMO LA CONVOCATORIA BENEFICA DE LA DIPUTACION PROVINCIAL



El próximo jueves se celebrará en las Ventas —tres días de descanso para sedimentar la serie isidril— la corrida de Beneficencia, que la Diputación Provincial convoca hace muchos años para atender las necesidades, antaño, del Hospital Provincial y hoy de la espléndida Ciudad Sanitaria «Francisco Franco», donde tanto se hace en beneficio de los enfermos económicamente menos dotados.

Cierto que la cantidad recaudada con el lujo de esta corrida es mínima parte de las necesidades que engendra la atención de los enfermos, pero es importante el dinero y lo es ese matiz por el cual la Corporación invita al pueblo de Madrid a hacerse solidario del dolor de sus convecinos, y a participar, también, popularmente —con el disfrute de la Fiesta de toros— y en la aportación económica que trata de aliviar sus males.

El cartel es archiconocido y se proclama por todas las esquinas de la Villa. Diego Puerta, Paco Camino y José Mari «Manzanares» estoquearán seis toros de don Joaquín Buendía, ganadería heredera de lo más puro de Santa Coloma y que siempre tiene interés.

Del cartel de toreros poco hemos de decir, ya que se trata de tres figuras bien conocidas cuyos nombres y circunstancias fueron glosados, e incluso discutidos y objetados, en nuestras páginas.

MATICES DEL CARTEL

Sobre este último extremo —el de nuestras mantenidas objeciones— se centro casi por completo la tertulia que, a los postres del almuerzo anual que la Diputación ofrece a los críticos taurinos, se entabló sobre las circunstancias de la corrida.

Don Leopoldo Matos —al ofrecerlo—, lo mismo que K-Hito y otros compañeros al responder a su gentileza, dieron vueltas al tema sin nombrar a EL RUEDO, pero sí haciendo el incondicional elogio del cartel objetado por nosotros.

Decían el anfitrión y los compañeros que Diego Puerta es una primera figura que, por su larga ausencia de Madrid, tenía fuerza en taquilla; que Paco Camino, pese a su poca entrega en San Isidro, o tal vez por eso mismo, tendría interés en volver por sus fueros, y que José Mari «Manzanares», un valor joven y prometedor, caía bien en el cartel para cuidar las nuevas promociones toreras.

Así estaban las cosas cuando Matías Prats —querido amigo y moderador de la charla, mano a mano con Leopoldo Matos— echó el otro del cartel al terre-

no de nuestro redactor jefe «Don Antonio» para que éste diese la estocada. Y nuestro compañero, con brevedad y ceñido al tema, dijo que EL RUEDO había hecho objeciones al cartel, y las mantenía, no a la calidad y lujo de los nombres en él contenidos, sino a su coyuntura, a su momento; puesto que evidentemente —vivo aún el hervor de San Isidro— había otros nombres triunfadores que hubiesen dado más calor, más ebullición a la corrida.

Lo cual no era óbice, terminó nuestro compañero, para que EL RUEDO, que sabe muy bien que la corrida de Beneficencia no se organiza a beneficio de los toreros, ni siquiera a beneficio de los aficionados (aunque a éstos se les debe deparar la máxima satisfacción), sino como ayuda de los enfermos de la Ciudad Sanitaria «Francisco Franco», hiciese desde sus páginas un llamamiento entusiasta a la afición de Madrid —como lo ha hecho a lo largo de los treinta años de existencia de la revista— para que apoye con toda cordialidad, con todo

entusiasmo, llenando la plaza, la humana obra sanitaria de nuestra Diputación.

No debió estar mal nuestro compañero, pues fue ovacionado. Y en cumplimiento de la promesa —que se hizo por encargo expreso de nuestro director, Carlos Briones—, están escritas estas líneas que quieren ser vibrante llamamiento a la afición de Madrid para que —al colmar el tendido— mantenga la tradición hermosa de la corrida de Beneficencia.

UN DOCUMENTO DE NO-DO

A la una de la mañana —antes del almuerzo—, en la sala de proyecciones de No-Do, se ofreció a los cronistas taurinos y otros invitados una película hecha por un noticiario cinematográfico, documento que tiene en la corrida de Beneficencia su fundamento y resume una verdadera antología de actuaciones de los matadores de toros que en ella han actuado a lo largo de muchos años.

La película —con duración de cincuenta y nueve minutos— ofrece, asimismo,

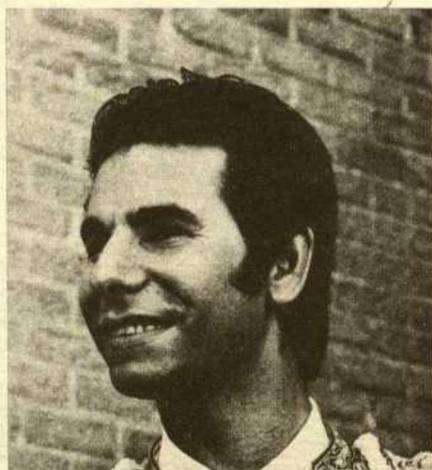
aspectos de personalidades asistentes entre las que destacan la del Jefe del Estado y su esposa doña Carmen, junto a otras anécdotas y aspectos populares de esta madrileñísima corrida. A lo largo de su proyección —que nos recuerda numerosos rostros y haceres de los toreros que fueron, unos presentes y otros en olvido— se puede estudiar no sólo el estilo de los toreros, sino la entidad, presentación y juego de los toros de muchas corridas en distintas épocas.

Son detalles cuyo estudio recomendamos a las peñas de aficionados, a cuya disposición —dijo Matías Prats— se encuentra el filme.

Dijo, asimismo, el director de No-Do, en sus palabras de florecimiento de la proyección, que la idea de hacer este documento sobre la corrida de Beneficencia había sido de don Rogelio Díez en su época de director del noticiario, su guión era obra de Rafael Campos de España —su realización de López Clemente, todos los cuales recibieron la felicitación de los espectadores.

LA CORRIDA DE LA PRENSA

RAFAEL DE PAULA, ANTONIO JOSE GALAN Y RUIZ MIGUEL FORMARAN EL CARTEL



Próximo ya el día 20, diremos que la fecha del jueves siguiente al Corpus es la elegida por la Asociación de la Prensa para organizar su tradicional corrida anual a beneficio de nuestras obras asistenciales.

El cartel de toreros va a ser con toda seguridad el formado por Rafael de Paula, Francisco Ruiz Miguel y Antonio José Galán. Los toros serán de Martínez Benavides, de Córdoba, vacada procedente de la de don José Escobar, aumentada con toros y vacas de Urquijo.

La base del cartel es, sin duda, Antonio José Galán, uno de los triunfadores indiscutidos de San Isidro. Si se puede hablar de revelaciones en la Feria, él ha sido la más clara, ya que los otros triunfadores —Paquirri, Ruiz Mi-

guel y Capea— eran más conocidos por el gran público. Nueva figura en alza, en su más espléndido momento, vibra aún la plaza por sus dos tardes ante los toros de Amelia y de Alonso Moreno— es, con toda seguridad, el matador que más garra tiene, con más tirón en taquilla.

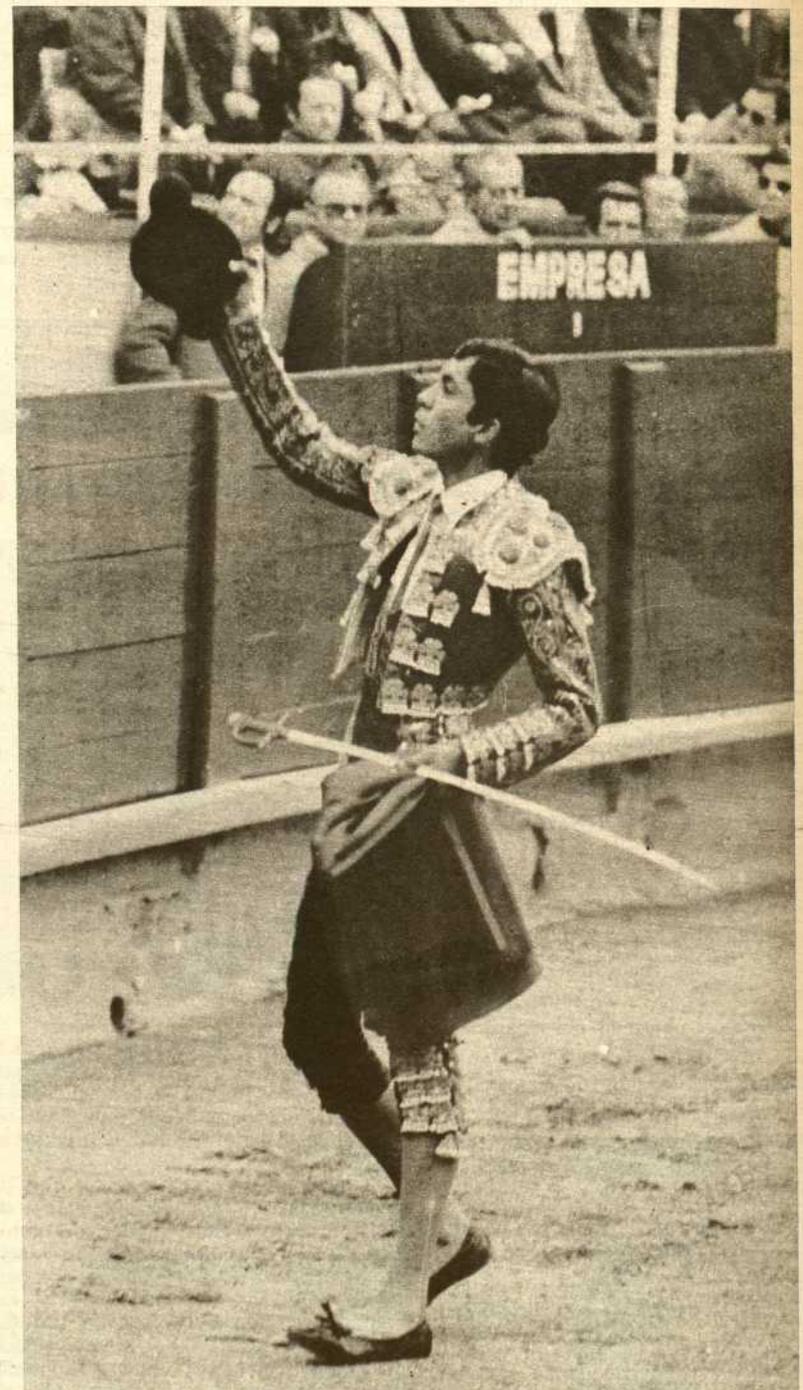
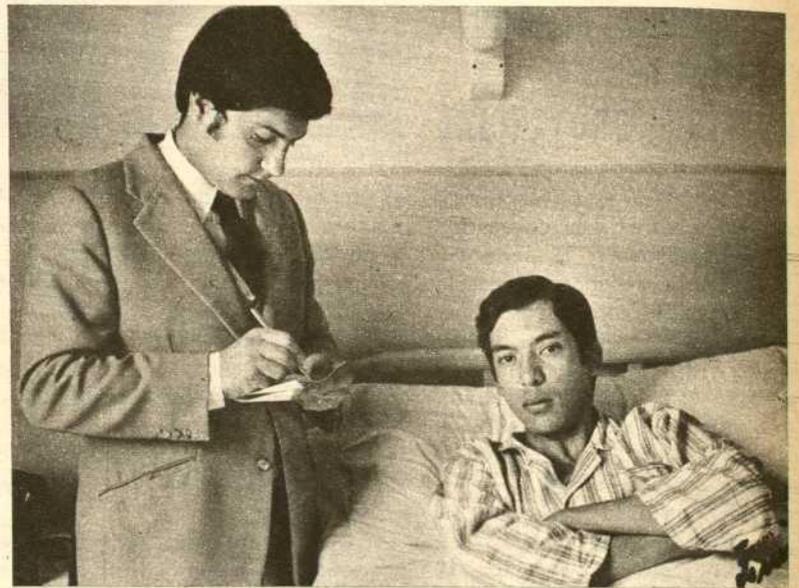
Rafael de Paula, el irregular gitano, otra de las sorpresas isidriales, nada promete ni nada garantiza. Pertenecer a esa raza de toreros que vibra y hace vibrar «en su momento». ¿Cuándo se producirá éste? En San Isidro, con un quite, ha marcado el punto culminante de arte en la Feria ¿Lo repetirá? Nada promete y nada garantiza este torero de «pellizco», sino una expectación gran-

de... para ver si vuelven a Madrid los Reyes Magos.

Y, por fin, el torero del éxito ante los toros de cuajo, el diestro de San Fernando, Francisco Ruiz Miguel, reciente triunfador ante el sexto toro de Miura. Es un torero de los que también saben transmitir la emoción al tendido y que —de vuelta de las corridas fáciles que no están en su línea de valiente— ha vuelto a reencontrar su sitio y las ovaciones de los aficionados.

En suma, la corrida de la Asociación de la Prensa va a ser el último gran cartel de la primavera madrileña y tiene el atractivo, la garra que dan las seguridades de Galán y Ruiz Miguel junto a la incógnita de Rafael de Paula. Un «no va más» de actualidad torera.

¡¡EL CALI!!



EL CALI DEBUTO EL SABADO EN NIMES, LA PLAZA MAS IMPORTANTE DE FRANCIA, DONDE SUFRIO UN PERCANCE QUE LE IMPIDIO TOREAR EL DOMINGO EN TRUJILLO. SU DEBUT FUE TAN IMPRESIONANTE QUE EN UN DIA LE HAN CONTRATADO PARA SAINT SERVET, PARENTIS, ROQUEFORT, ARLES, BOUQUERT Y REPETICION EN NIMES.

**EL CALI VISITA
CON FRECUENCIA
EL SANATORIO
PORQUE
¡¡SE ARRIMA!!**

Apoderado: MANOLO LOZANO. — Teléfono 2 48 16 00

JUNIO

6. MADRID (Ventas). — Corrida de Beneficencia. Diego Puerta, Paco Camino y José Mari «Manzanares». (Toros de Joaquín Buendía.)
8. PLASENCIA.—S. M. «El Viti», Niño de la Capea y Manolo Arruza. (Toros de José Matías Bernardo.)
9. MADRID (Ventas).—El Santi, El Guerra y Juanito Martínez. (Novillos de «El Pizarral».)
9. GRANADA.—El Taranto, Curro Valencia y El Ruño. (Novillos de Gómez Miranda.)
9. PINTO. — Juan de Dios Lozano, único espada, matará cuatro novillos. (Ganado a designar.)
9. PLASENCIA. — Francisco Rivera «Paquirri», Gabriel de la Casa y Miguel Márquez. (Toros de Rafael Peralta.)
10. PLASENCIA. — Palomo «Linares», Dámaso González y Antonio José Galán. (Toros de Román Sorando.)
13. GRANADA.—Paquirri, El Niño de la Capea y José Julio «Granada». (Toros de Marcos Núñez.)
14. GRANADA.—Diego Puerta, Santiago Martín «El Viti» y Santiago López. (Toros de Antonio Méndez.)
15. GRANADA.—Curro Romero, Antonio José Galán y José Julio «Granada». (Toros de Juan Pedro Domecq.)
16. ALGECIRAS.—Miguel Mateo «Miguelín», S. M. «El Viti» y Francisco Rivera «Paquirri». (Toros de Hijos de Pablo Romero.)
16. GRANADA.—Paco Camino, Palomo «Linares» y Santiago López. (Toros de Joaquín Buendía.)
17. ALGECIRAS.—Miguel Mateo «Miguelín», Francisco Ruiz Miguel y Antonio José Galán. (Toros de José Luis Osborne.)
20. ALGECIRAS.—Jorge Herrera, Celestino Correa y José Lara. (Novillos de Manuel Álvarez.)
22. ALGECIRAS.—Miguel Mateo «Miguelín», Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de Marcos Núñez.)
23. ALGECIRAS.—Curro Romero, Paco Camino y José Luis «Galoso». (Toros de «Torrestrella», Alvaro Domecq.)
23. GRANADA.—Alvaro Domecq y los espadas José Fuentes, Julián García y Ruiz Miguel. (Ocho toros de Ramón Sánchez.)
28. BURGOS.—José Luis Parada, Alvaro Laurín y Roberto Domínguez. (Toros de Ramón Matías.)
29. AVILA.—Corrida de Beneficencia. A. José Galán, Julio Robles y Simón. (Toros a designar.)
29. BURGOS.—Antonio «Bienvenida», Curro Romero y Rafael de Paula. (Toros del marqués de Domecq.)
29. TOLEDO.—El rejoneador Luis Miguel Arranz y los diestros el Santi, Antonio Guerra y Juan Antonio Cobo «Garbancito». (Novillos de Baltasar Ibán.)
30. BURGOS.—Diego Puerta, Paco Camino y Eloy Cavazos. (Toros de Celestino Cuadri.)

JULIO

1. BURGOS.—Corrida con cartel de toreros por designar. (Toros de Martínez Elizondo.)
7. ARLES (Francia).—V. Ibáñez, Alberto Ruiz y Santiago Burgos «El Santi». (Novillos de S. Guardiola.)
7. PAMPLONA.—Paco Bautista, José Luis «Galoso» y Simón. (Toros de Pablo Romero.)

CARTELES PROXIMOS

7. TARRAGONA.—Rejoneador Curro Bedoya, con José Fuentes, Julián García y Santiago López. (Toros de Manuel Camacho.)
8. PAMPLONA.—Dámaso González, Raúl Aranda y Manolo Cortés. (Toros del conde de la Corte.)
9. PAMPLONA.—Diego Puerta, Antonio José Galán y Mariano Ramos. (Toros de Antonio Martínez Elizondo.)
10. PAMPLONA.—Dámaso González, Niño de la Capea y José María «Manzanares». (Toros de Joaquín Buendía.)
11. PAMPLONA.—Diego Puerta, Paco Camino y Paquirri. (Toros de Juan Pedro Domecq.)
12. PAMPLONA.—Paquirri, Niño de la Capea y Paco Alcalde. (Toros de Lisardo Sánchez.)
13. PAMPLONA.—Manolo Cortés, José Luis Parada y Antonio José Galán. (Toros de Eduardo Miura.)
14. ONDARA.—El rejoneador Luis Miguel Arranz con El Santi y El Garbancito. (Novillos de Eugenio Ortega.)
14. PAMPLONA.—Manolo Cortés, Paco Bautista y Raúl Aranda. (Toros de Salvador Guardiola.)
21. ONDARA.—El rejoneador Luis Miguel Arranz y los espadas Mario Coelho y Manolo Ortiz. (Toros de Samuel Flores.)

21. TARRAGONA.—El rejoneador Moreno Pidal con José Luis «Galoso», Antonio José Galán y Paco Bautista. (Toros de Salvador Guardiola.)

AGOSTO

3. ALMURECAR.—José María «Manzanares», Antonio José Galán y Rafael Ponzo, que tomará la alternativa. (Toros de Salvador Gavira.)
4. ALMURECAR.—Rafael de Paula, Miguel Márquez y Raúl Aranda. (Toros de José Murube.)
4. TARRAGONA.—Rejoneador Manuel Vidrié con José Luis «Galoso», José Mari «Manzanares» y Niño de la Capea. (Toros de Antonio Martínez Elizondo.)
10. ALMURECAR.—Francisco Ruiz Miguel, J. Ruiz «El Calatraveño» y Paco Bautista. (Toros del conde de la Corte.)
11. ALMURECAR.—Antonio «Bienvenida», Juan Antonio «Campuzano» y José Julio «Granada». (Toros de María Pallarés.)
12. ALMURECAR.—Curro Romero, Paquirri y El Niño de la Capea. (Toros de Benítez Cubero.)
13. ALMURECAR.—Sebastián Palomo «Linares», Niño de la Capea y Antonio José Galán. (Toros de Ramón Sorando.)
14. CIUDAD REAL.—Francisco Rivera «Paquirri», Manolo Arruza y Paco Alcalde. (Toros de Martín Berrocal.)
14. ALMURECAR.—Diego Puerta, Palomo «Linares» y Dámaso González. (Toros de Manolo Álvarez.)
15. ALMURECAR.—Novillada. Actuarán Motril y otros dos novilleros todavía sin designar.
15. ONDARA.—Los rejoneadores Antonio Ignacio Vargas y Luis Miguel Arranz, mano a mano. (Novillos de Eugenio Ortega.)
16. ALMURECAR.—Paco Camino, Antonio José Galán y Paco Alcalde. (Toros de Joaquín Buendía.)
17. ALMURECAR.—Miguel Márquez, Eloy Cavazos y Dámaso González. (Toros de Beca Belmonte.)
18. ALMURECAR.—El rejoneador Ignacio María Vargas y Manolo Cortés, Santiago López y Currillo. (Toros de Manuel Camacho.)
18. CIUDAD REAL.—Curro Romero, Dámaso González y José Ruiz «Calatraveño». (Toros de Benítez Cubero.)
18. TARRAGONA.—Rejoneador Alvaro Domecq con Paquirri, Eloy Cavazos y Julio Robles. (Toros de «Torrestrella», Alvaro Domecq.)
19. CIUDAD REAL.—Santiago Martín «El Viti», Pedro Moya «Niño de la Capea» y Mariano Ramos. (Toros de «Torrestrella», de Alvaro Domecq.)
20. CIUDAD REAL.—José Ruiz «Calatraveño» y Paco Alcalde, mano a mano. (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)
24. ALCALA DE HENARES.—Dámaso González, El Niño de la Capea y Antonio José Galán. (Toros a designar.)
24. ALMURECAR.—Los rejoneadores hermanos Peralta, Lupi y Moreno Pidal. (Toros de Chamaco.)
25. ALCALA DE HENARES.—Antonio «Bienvenida», Curro Romero y Rafael de Paula. (Toros a designar.)
26. ALCALA DE HENARES.—Corrida de rejones. Hermanos Peralta (Ángel y Rafael), José Samuel «Lupi» y Moreno Pidal. (Toros a designar.)

FESTIVAL TAURINO DE IBERIA

En vista del éxito obtenido en su primer festival que organizaron el año pasado las azafatas auxiliares de vuelo de Iberia en favor del fondo de ayuda de subnormales, hijos de empleados de la Compañía, este año, el próximo día 22, repiten su buen arte y su mejor condición humana ante seis novillos, en la plaza de Vista Alegre.

Los seis espadas funcionarios del Aire que el sábado anunciado se enfrentarán a seis novillos de «Las Infantas» son: José María Chinchilla, Manuel Rueda, Hilario Gómez, Pablo Blázquez, J. M. Fontérez y Leandro Cadenas.

Habrà desfile de bonitas azafatas, y dos de ellas, amazonas consumadas, harán el despejo de plaza.

Un éxito garantizado por su loable fin. Aunque tal vez, durante la lidia, los auxiliares de vuelo no necesiten el reactor para andar por los aires.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

El jueves 6, a las siete de la tarde

CORRIDA EXTRAORDINARIA DE BENEFICENCIA

6 toros de don Joaquín Buendía, de Sevilla, 6

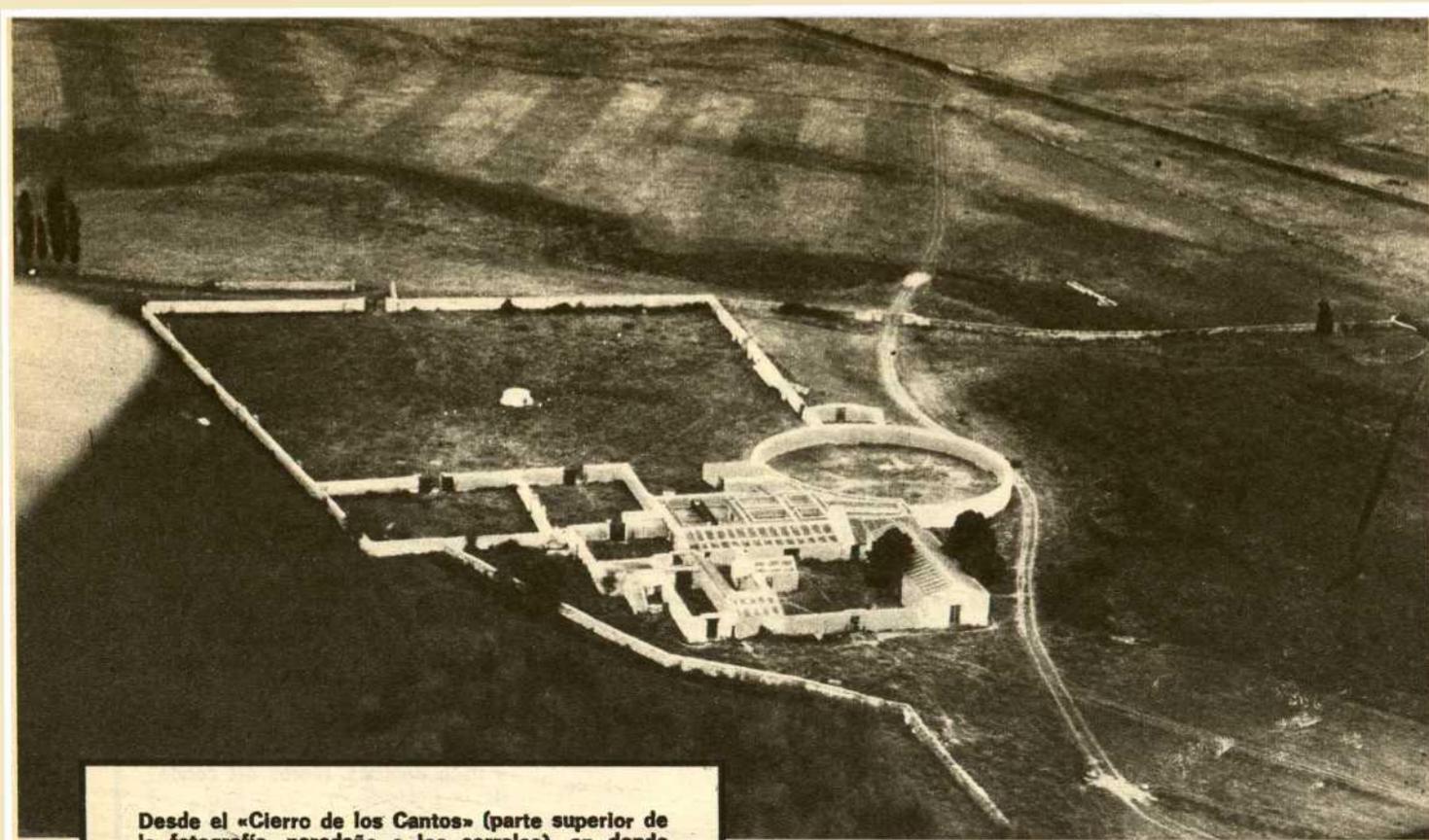


DIEGO PUERTA PACO CAMINO J. M. «MANZANARES»

VENTA DE BILLETES

Despacho de la Empresa (Victoria, número 9): Miércoles día 5, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche. Jueves día 6, de diez de la mañana a dos de la tarde.

Despacho de la Plaza de Toros (Alcalá, 237): Miércoles día 5, de cinco de la tarde a nueve de la noche, y el jueves día 6, desde las diez de la mañana en adelante, caso de que todavía los hubiera.



Desde el «Cierro de los Cantos» (parte superior de la fotografía, paredaño a los corrales), en donde pasaba un buen verano con agua abundante, clima de sierra y yerba jugosa, en unión de sus compañeros de camada, se llevaron los vaqueros a «Bailarín», con rumbo desconocido, en los finales de agosto de 1923. (Foto E. Paredes.)

“NADIE ES

PROFETA EN SU TIERRA”

El 22 de julio de 1923 salía para San Sebastián, desde el encerradero de Torrelodones, la última corrida de toros de aquel año. Tan justa estaba que para completarla hubo que echar mano de un toro que había padreado dos o tres años. Solamente quedaban como supervivientes cuatro novillos de buena presencia, pero aquejados de defectos incurables, los cuales, confinados en «Los Toriles del Rey» —¡qué bonito nombre para una finca!—, no causaban extorsión de importancia. Malo sería que desde entonces al final de la temporada no los pidiese alguna Empresa. Lo procedente hubiera sido ofrecérselos a los que regentaban la plaza de Madrid, con los cuales había relaciones excelentes de amistad; pero mi padre era incapaz de tomar esas iniciativas. Y como donde menos se piensa salta la liebre, de allí a pocos días los solicitó la Comisión de Festejos del Ayuntamiento de Colmenar, convertido a fortiori en empresario de la plaza de toros por falta de licitador en la subasta.

—No le pedimos a usted toros porque sabemos que no los tiene. Pero los cuatro novillos de «Los Toriles» nos harían, sin duda, un buen apañio.

—Podéis ir a verlos antes de tratar por sí no os gustan. Son defectuosos, y aquí el público bien sabéis que es muy exigente.

—Con que usted nos diga que valen nos basta, y en cuanto al precio no habríamos de reñir... Desde luego, habrá que hacer encierro, ya que esa operación aquí gusta mucho.

—A mí, no tanto. Pero, en fin, haríamos una intentona nada más, y si no se consigue meterlos en los corrales iríamos a encajonar, pues si se fracasa una vez es muy difícil acertar en una nueva prueba y el ganado sufre con tanto teje y maneje.

—Sobre ese particular lo que usted diga.

Vosotros, mis lectores —perdón, he querido decir mis amigos—, me habréis oído decir más de una vez que cuando va a salir una corrida camino de cualquier plaza parece que la atmósfera se carga de tristes presagios, anunciando al fin de la vida placida, y los toros, foscos y malhumorados, se encienden el pelo a cornadas. Recuerdo de un «Coralino» al cual, en la víspera de su embarque para Pamplona, le rompieron a cornadas el labio superior, que quedó convertido en una especie de mosquero. Y a un «Musarño», precioso ejemplar reseñado por M. Letaste para Burdeos, que en la noche anterior al viaje a Torrelodones le pusieron la cara abultadísima en las proximidades del ojo de

Plaza de Luis Gutiérrez, uno de los mejores alcaldes que ha tenido Colmenar. Desde 1894 a 1907 regentó la ganadería de su suegro, don Vicente Martínez, y llevó a cabo la adquisición del famoso semental «Diano», de Ibarra, para cruzarlo con las vacas previamente seleccionadas de la ganadería. Murió sin ver el magnífico resultado de la mejora



recho; menos mal que en el encerradero vimos que lo conservaba, y por ello se le embarcó. Por cierto, que fue bravísimo, lidiándose gracias a las constantes duchas de agua fría que le daban en los corrales con una manga de riego.

Pues, bien, en la novillada a que se contrae mi relato pasó tres cuartos de lo mismo. A pesar de que los cuatro animales estaban muy aunidos, según el viejo mayoral, una noche de tristes barruntos, cuando faltaba una semana para su juego, armaron la gran tremolina, y el vaquero encargado de su cuidado vino al pueblo bien temprano para que se avisase al veterinario, a fin de que, como de costumbre, él mismo afusilase a uno, herido en el vientre, para que la carne pudiera ir a la tabla.

Inmediatamente se avisó al Ayuntamiento de que ya no se disponía más que de tres novillos, y como no había ni un pitón más tendrían que buscar rápidamente un sustituto del desgraciado.

—¿Quién nos va a vender un novillo suelto?

—La Empresa de Madrid, sin ir más lejos.

—¡Pero eso es estropear el cartel!

—¿Qué hacer si no?

—¿No tendrá usted un utrero aparente para el caso? Yo he repasado el Reglamento en estos días y dice que los novillos pueden tener de dos a cinco años, sin hablar para nada del peso.

—Mañana mismo iré al «Soto» para ver si encuentro alguno.

En el «Cierro de los Cantos», así llamado por tener hincados unos prismas de granito con el fin de que, por no haber

monte en la finca, se rascasen en ellos los toros, detalle de sibirismo pecuario, estuvo enterándose bien de la camada del año próximo. Pronto descubrió un berrendo útil, con el pelo típico de la casa, de tamaño corriente, gordo, con un poquito de morrillo y todo, conicorto y cornigacho. Les comunicó a los concejales de la Comisión cómo era el novillo designado, por nombre «Bailarín», y quedaron muy conformes.

Como no era cosa de hacer un encierro para él y otro para los tres cuatreños, ni valía la pena encajonarlo, se optó por hacer la junta, ya que, aunque se diesen cuatro cachetes, al fin y a la postre se trataba de animales defectuosos. Al reunirse los cuatro no pasó nada afortunadamente. Unos gruñidos y para usted de contar. El berrendo, como es lógico, hacía rancho aparte, sin querer pelea, porque temía a los cuatreños.

El encierro se hizo sin novedad, en las primeras horas de la mañana del domingo, víspera de la novillada. Pero en seguida empezaron los comentarios, que iban subiendo como la marea. Se reconoció unánimemente que los tres cuatreños estaban muy bien de presencia; pero el pinto no podía pasar «de ninguna de las maneras», y lo decían con un tono fatalista, como si fuera algo ineluctable, una opinión incontrovertible, un dictamen vinculante.

—¿Cómo habéis traído ese becerro? —nos decían por doquier.

—No es un becerro; es un novillo útil, un utrero bien presentado y con sus veinteocho arrobos sobre los lomos.

—Sí; pero los otros tres tienen veinticuatro.

—Y el que tenía que haber venido también la tenía. Pero se desgració... ¿No lo sabes?

Se le contaba al preopinante todo el contenido, y, al parecer, se daba por satisfecho. También lo íbamos estando nosotros, pues tantas y tantas veces se contó la historia, a tantas y tantas personas, de diversa clase y condición, que a buen seguro, cuando apuntase el exigente rumor en un corrillo surgiría el contrarumor de la verdad lisa y moronda. Total, para una novillada de poca categoría, a base de Garrido y Almonte...

En el enchiqueramiento —como allí llaman los castizos al apartado— ya hubo sus más y sus menos, con silbidos sueltos y opiniones en voz baja.

—Pues que no lo hubiesen traído.

—Si no tenían más que tres, que el Ayuntamiento buscase el cuarto.

—Todo menos dar gato por liebre.

—La culpa es de los concejales...

—¡Allá cuidaos!

Afortunadamente, «Bailarín» le correspondió al primer espada. Fácil fue convencerle de que debía salir en primer lugar. En efecto, al toro que abre plaza casi nunca se le protesta porque el público está colocándose, saludando a los vecinos, pidiéndoles noticias o impresiones. Falta el término de comparación con las otras reses, etc. En aquella ocasión casi todos estos resortes fallaban. Las corridas en Colmenar empiezan con retraso; es decir, que los espectadores están ya acoplados; no tienen necesidad de saludarse porque en aquellos días de función se están viendo a todas las horas, conocen todo lo que pasa entre bastidores... Pero, en fin, de todos modos, mejor pasa el toro primero, cuando la ilusión del público por la corrida está intacta, que el penúltimo de la tarde, si el festejo, como suele ocurrir, no ha valido gran cosa. Sin embargo, aquella vez fallaron los pronósticos de ese estilo, pues apenas pisó el ruedo «Bailarín» se oyeron algunos silbidos sueltos, de como de tanteo o de incitación a las mesas; de esos que se profieren con el meñique y el índice metidos en la boca. En seguida se oyeron las primeras voces enérgicas: «¡Fuera!» «¡Fuera el becerro!» «¡Al corral, que no vale un real!»

Como es natural, el primer teniente de alcalde —que presidía— hizo oídos de mercader y se generalizó la protesta en términos cada vez más estruendosos. El novillo era bravísimo y esto exasperaba más a los protestones. Amén de cáscaras de sandía, prematuramente devorada, cayeron las primeras peladillas. Colmenar era entonces famoso entre los toreros porque la gente tiraba piedras. Algunos, con desbordamiento de la imaginación, pensaban que lo mismo que otras personas llevaban los bolsillos llenos de papeles, los «castizos» los llenaban de piedras antes de subir a la plaza. En todo esto había muchísimas exageraciones, pues lo que se arrojaba al ruedo eran rufos, o sea, trozos de caldearena, que servían de mortero a las piedras de los tendidos.

Los toreros se replegaron a la barrera al ver lo alborotado que se ponía «el gallinero», y nunca mejor empleada la frase, pues la plaza, por entonces, tenía un tendido 1 completo, y con la sombra artificial que creaban sus tablas de ripia; el 2 y el 3, de sol y sombra teóricos, pues había sol en ellos durante casi toda la corrida; la meseta de toril, con dos tendidos separados por un pasillo, y «el gallinero», compuesto de los tendidos 4, 5 y 6 de sol rabioso, en los cuales no había más que barrera, contrabarrera y una fila de tendido. El resto era entrada general sin asiento, a favor de un desnivel progresivo de tierra que había reventado las tapias, pues a medida que iba cediendo la tierra echada para sustituir a la piedra, que no hubo dinero para preparar en forma de filas de tendido, se iba aquel apisonando en forma de talud hasta que se apretaban los muros exteriores y había que poner rústicos contrafuertes, por los cuales los mocitos escalaban al interior.

Con la inhibición de los toreros, aqueñados en las tablas, el toro, con una bravura creciente, había ya tomado cinco puyazos, precisamente frente «al gallinero», derribando estrepitosamente en dos o tres. Llegaba el momento peligroso de cambiar el tercio. Entonces el alcalde, con el mejor deseo, fue por el callejón para parlamentar con el enemigo. Gesto audaz, que pudo haber resultado bien, aunque sólo sirvió para que se engallasen los protestones.

—Venid a razones... ¿No veis lo bravísimo que es el novillo?

—Sí que lo vemos...; pero aunque se coma los caballos no nos lo tragaremos.

—Os advierto que están dentro de las condiciones reglamentarias.

—¡A nosotros no nos importa nada el Reglamentario! Eso será para donde no entiendan.

—Bien, pues si os serenáis yo os prometo que además de los cuatro novillos se lidiará el sobrero. Más no podemos hacer...

—¡Lo único que deseamos es que el gato vaya al corral!

La bronca ya era menarrable. Con gran dolor de su corazón, el presidente tuvo que sacar el pañuelo verde, entre aplausos suntuosos y una encrespada marea de comentarios. El tendido 1, el de los señoritos y los labradores acomodados, contraprotestaba tímidamente por lo bajines. Lo que nos indignaba era que cuantas más cosas de bravo hacía «Bailarín», más aumentaba la protesta, al contrario de lo que siempre ocurre. Se ve que, el que más y el que menos, ya llevaba su criterio preconcebido sobre el desenlace del drama.

Garrido, corriendo el tercio, mató al «Boliche» sin pena ni gloria. El público descansaba del fragor de la batalla. Almonte, también en actuación gris, despachó al «Novelesco» y... salió el sobrero, que era de Traperos. Hasta en esto hubo mala suerte, pues teniendo preparado un único sobrero para la corridas de Manuel Aleas y para la novillada, se le utilizó en la corrida, y, al fin, no hubo más remedio que adquirir de la Empresa de Madrid un ganso, como decía don Julio Quintana, de la citada ganadería, negro, astiblanco, fino, alto de agujas, zarcudo y muy sacudido en carnes. En la lidia demostró que estaba más sobado que un pasamanos. Primero dio varias vueltas a todo correr, hasta que se convenció de que no había practicable ninguna ruta para Jaén. Después, ya medio parado, desconcertaba a los toreros, pues al enseñarle el capote, unas veces volvía la cara sin disimulo alguno y otras cortaba el terreno, se cernía y buscaba el bulto. Acabó atrincherándose en el centro del ruedo, como diciendo: «¡Vengan aquí los flamencos... si los hay!» Los toreros se fueron otra vez replegando a la barrera por motivo distinto que la primera vez, dirigiendo miradas angustiosas a la presidencia, pues se veía que el animalito tenía un sentido poco común. El público se dio cuenta del asco que le habían tomado, y, como el horno no estaba para bollos, exigía que algún diestro se acercase al toro con toda la valentía necesaria, siquiera para ponerle frente al caballo, pues a lo mejor se arrancaba.

Como casi siempre ocurre en esos casos, un peón viejo y sin facultades —Fernando Cepeda— se acercó al trapero, que jugaba sucio, y en un instante le embastó, le volteó en forma y, al verle caído, le tiró un viaje a la cabeza que le rebanó el cuero cabelludo, hasta el punto de que en la enfermería fue preciso darle veinte puntos de sutura. Como estaba tan reciente la muerte de Granero, el público se impresionó mucho y, a favor de que la tarde iba ya de capa caída, apoyó la petición de los toreros para que el bicho fuese retirado, so pretexto de que estaba torreado.

Salió el «Cuadril», que fue el mejor de los arrastrados, y se acabó casi de noche una novillada de cuatro, que pudo ser de cinco y acabó siendo de tres.

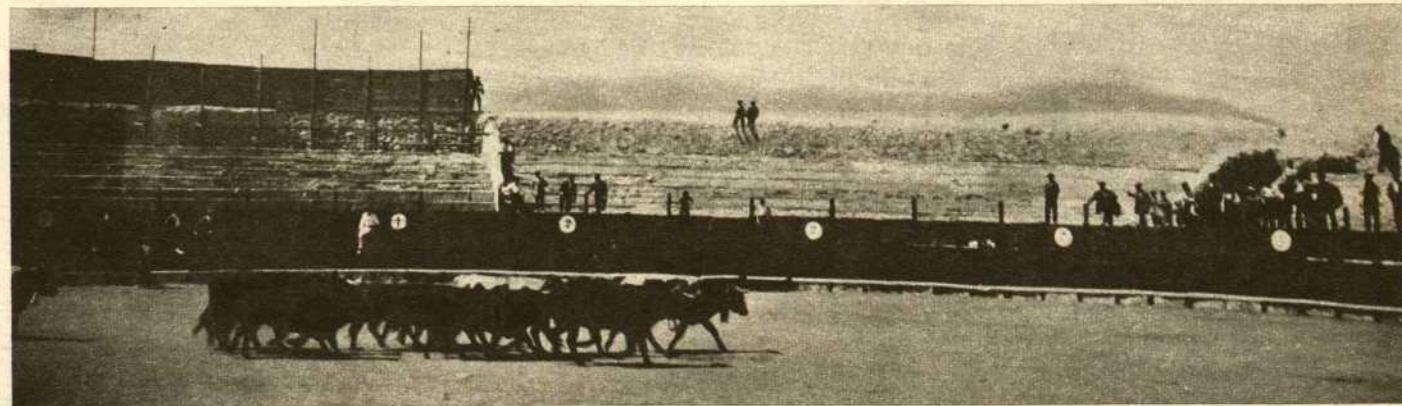
...

Al día siguiente, martes, con una novillada sin picadores, empezó a correr por las tertulias y corrillos un tole-tole muy desagradable, en el sentido de que el pueblo soberano, recreado por lo del día anterior, iba a pedir que saliese el «Bailarín» para su lidia sin caballos, en vista de la gran bravura que demostró. Esto ya era el colmo, pues precisamente en la tarde anterior la bravura había sido el aliado principal para que el toro fuese retirado. Y ahora, quizá arrepentidos los protestones, querían hacerla resaltar. Mi padre no concurría a las tertulias, salvo las que se formaban en la propia puerta de casa. Pero por la ventana abierta de su despacho, en donde escribía impetuosamente, de seguro esta vez calificando a los novillos, con la compulsión de ser antecedentes genealógicos. (Aquí está: 20. «Bailarín», berrendo en negro, capirote y botinero, nació el 18 de enero... ¡Casi cuatro años!... Bravo en el herradero...



«Bailarina» era hija del «Diano», del cual es la fotografía, recién llegado de Sevilla. «Bailarín» era producto de la unión de ella con el «Ramito», de Parladé. (Foto Gombáu.)

Hijo del «Ramito»... ¡A sí tenía de nervio!... La madre del «Diano»... 8 en la tienda y 7 en la retienta... ¡Buena reata!... ¡Lástima de toro!, debió filtrarse el rumorillo popular, lo que le obligó a montar en cólera —y seguramente en algún taxi que subía al apartado—, a pesar de que no iba nunca a presenciar tal operación, que, o no se veía bien desde los burladeros, o suponía pasar peligro subi-



El tropel cruza el ruedo de la plaza de Colmenar desde la puerta principal al patio de caballos. Tampoco esta vez ha habido escape... ¡Mala suerte!

do a las tapias. Se quedó bajo el sombraje de la puerta de la enfermería, tomando una cerveza caliente, y apenas el público abandonó casi por completo los corrales, terminada la operación, subió a ver al «Bailarín», que estaba furioso, desafiando a los que pasaban por arriba de las tapias, arrancándose a las sombras, brincándose los ojos de furor, medio seca la sangre de los puyazos, que había chorrado hasta la pezuña.

—¿Cómo es que no habéis matado al novillo?

—Porque había mucha carne en las carnicerías después de tres días de función —dijo el alcalde.

—Pero, según el contrato, ayer debía ser apuntillado.

—Se matará cuando usted quiera.

—Va a ser ahora mismo.

—El caso es que... ya se ha ido la Guardia Civil. Podíamos dejarlo para después de la novillada de hoy.

—No puede ser... Hay rumores de que el público va a pedir que salga a la plaza para torrearlo de nuevo, sin caballos. Un

Mazzantinito, que pasaba temporadas en Colmenar, matando superiormente un toro para entrenarse. Obsérvese el rústico aspecto de la plaza que conservaba en 1923



toro ya torreado, y con tanta casta, frente a toreros primerizos, podía dar lugar a una tragedia.

—No creo que lo pidan; pero, en último caso, no se les hace caso..., y en paz.

—Acuérdate de lo que ocurrió ayer. Hay que rehuir responsabilidades, que te afectarían a ti en primer término.

—Bueno, pues lo que usted diga.

—Mi padre llamó al cabo de los serenos. Varios de los que se marchaban volvían otra vez a ver el nuevo espectáculo.

—¿Qué tal andas de pulso?

—Bastante regular.

—Apúntale al remolino.

El toro cayó como una pelota. Los mocitos que estaban en las tapias se arrojaron al suelo. Le daban palmadas en las nalgas. Reconocían el sebo de la bragada. Se enteraban de los puyazos. Hasta le miraron los dientes. Antes de que ninguno se encaprichase, mi padre les dijo:

—Haced el favor de darme la divisa.

La envolvió cuidadosamente en el pañuelo. Las cintas, más que moradas, estaban teñidas del rojo parduzco de la sangre. Entre dientes dijo:

—Esta no la volveréis a ver más.

Al llegar a casa la colocó en la librería del despacho, al lado del «Mucius Scae-

quedado en él ha sido el cura párroco. Para las corridas de la función el público es exigente en grado sumo. Una vez que nos desecharon tres toros en Madrid (y mi padre, en señal de protesta, desechó los otros tres) salió el rumor infundado de que los toros rechazados en Madrid en junio se iban a lidiar en Colmenar a fin de agosto, y la gente se indignó: «¡A ver si lo que no vale para Madrid va a servir para Colmenar!» Hay verdadera pasión por los encierros, si puede ser, con escapatoria... En resumen: entonces pasaba que no pasaba lo que tenía que pasar, pues por mucho abolenjo taurino y por mucha afición al toro que hubiese se trataba de una plaza muy rústica, sin verdaderos palcos y con «gallinero» y todo. Los carteles son flojos y los diestros vienen ya vestidos de Madrid y se limitan a salir del paso; pero..., ¿qué más da? Toros grandes y con leña es lo que gusta. Caballo grande, ande o no ande... En prueba de lo que presume el público, en una corrida de Miura, despachada mano a mano por Bienvenida y Silveti, con la presencia del alcalde de Madrid y del presidente de la Diputación y muchísimas caras conocidas...

—Aquel del sombrero gris es Agustín Lara, el que hizo el chotis «Madrid»... ¡Menudo artista!

—¡Oiga, amigo! ¿Y a nosotros por qué

no nos hace un pasodoble? Lara se ríe... ¿Lo habrá oído?

1973.—Sólo existen ya dos cortas ganaderías de primera división. De segunda puede que no haya ninguna. En los muchísimos bares y poquísimas tabernas apenas se habla de toros, y eso que hay varios toreros locales, cada uno con sus amigos. No se encuentra un vaquero ni por un ojo de la cara. En el descansadero por donde se hacían los encierros hay una residencia de lujo, varios centros oficiales, muchos chalés, piscina olímpica y un conato de campo de fútbol. El que no es del Madrid es del Atlético. Las muchedumbres masculinas y femeninas bajan a la capital a los partidos de Liga, a las luchas, al boxeo o a ver funciones de teatro indecentes. Algunos establecimientos tienen cartelillos de toros; pero en ninguno falta el marcador simultáneo.

En las corridas de la función ahora todo pasa, incluso lo que no debía pasar; pero es natural que pase. Al fin y al cabo, la plaza es de tercera, aunque haya sido remozada y toreen las figuras. Los viejos se hacen cruces de este cambio total. Ya no hay «caldearena» en los tendidos. El público de sol se sienta en el caldeado granito. Los toreros se visten en un hotel cercano a la plaza, que ha sido remozada. Hay hasta servicios y todo. Un famoso periodista conserva de otros tiempos, según nos dijo, una foto curiosísima del Litri saliendo en automóvil abierto con discreta custodia de la Guardia Civil de Caballería, mientras una veintena de mocitos, de espaldas, lanzan al aire sus amoniacales parábolas, largamente retenidas en los lugares de costumbre.

Las orejas se dan a porrillo, y los rabos, a destajo. Vienen en EL RUEDO crónicas y fotos de las corridas. Para sacar a dos o tres chicas con mantilla los artistas se ven negros. Ya no se baila en la entrada general. Se beben ríos de cualquier cola. Hay muchos aficionados de la capital. Millares de automóviles. No hay sombreros anchos, pero se ven algunos hippies. Bastantes turistas y mujeres medio en cueros. Y no falta la voz de un abuelito, que dice: «¡Cómo cambian los tiempos!»

Claro está que antes de él ya lo comentó Lagartijo.

Claro está que antes de él ya lo comentó Lagartijo.

Claro está que antes de él ya lo comentó Lagartijo.

Claro está que antes de él ya lo comentó Lagartijo.

Claro está que antes de él ya lo comentó Lagartijo.

Claro está que antes de él ya lo comentó Lagartijo.

Claro está que antes de él ya lo comentó Lagartijo.

LA FERIA DE CORDOBA

EN LA PRIMERA «OFICIAL», SENDAS OREJAS A PALOMO Y GALAN Y UN AVISO A MANOLO ARRUZA

SABADO 25 DE MAYO.—Seis toros de don Miguel Higuero, de juego dispar y buena presencia, con buen peso todos ellos. El quinto, con evidente defecto visual, resultó difícil.

Sebastián Palomo «Linares» se las vio con un primer oponente que se vino abajo en las primeras de cambio. Lo cuidó a media altura y sacó algún que otro pase limpio. Mató de media superior y escuchó una ovación. En el cuarto, que no dio buen juego con los caballos, lanceó perfectamente a la verónica. Faena torera, en la que el toro fue a más. Temple y mando en redondos y circulares. Meti-saca y una entera, que le valió una oreja.

Antonio José Galán, muy bien con la capa en su primero. Faena de gran lucimiento con la franela, con redondos larguísimos y naturales, corriendo muy bien la mano. Estocada honda y un descabello. (Oreja.) En el quinto, un toro difícil, se salió del trance en busca de la igualada y de tres pinchazos, estocada y dos descabellos.

Manolo Arruza no hizo gran cosa evidenciando desentrenamiento y no estar en su sitio. Banderillero fácil, pero no brillante al menos esta tarde, su actuación cordobesa no pasó de gris. A su primero lo mató de tres pinchazos, media y descabello, oyendo un recado presidencial. A su segundo lo pasaportó de un pinchazo sin scotar y una casi entera.

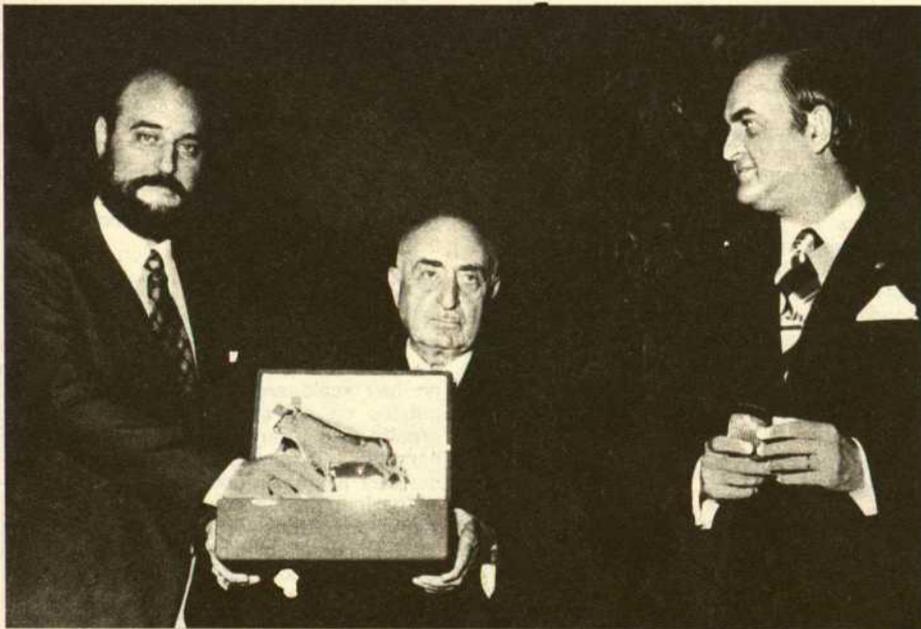
Un derechazo de Palomo «Linares» en la primera de Feria



Galán, viendo morir a su primer toro de la tanda ferial



Un par de Manolo Arruza



EL TROFEO «TORO DE ORO»

Entrega del trofeo «Toro de Oro» al ganadero señor Martínez Benavides, adjudicado al toro de su hierro «Madrileño», lidiado en el cuarto lugar en la corrida del 26 de mayo del año pasado, siendo su matador Antonio José Galán, que cortó las dos orejas y el rabo mientras su oponente daba la vuelta al ruedo. Realiza la entrega del trofeo don Blas Muñoz, presidente del Círculo Taurino de Córdoba, patrocinador del premio, en presencia del presidente de la Comisión de Fiestas. Este año el «Toro de Oro» ha sido declarado desierto

LOS MOSQUITOS QUE TRAJERON LA BUENA SUERTE DE LAS OREJAS EN LA TARDE

DOMINGO 26.—Seis toros de Juan Mari Pérez Tabernero, bien presentados y con buena romana, pero con muy escasa fuerza. El cuarto fue el que tuvo menos, rodando por el suelo y necesitando de una faena mimosa de El Viti. Su juego no fue malo y, en general, no pusieron dificultades a sus matadores.

Casi lleno en sombra y flojera de asistencia en el sol. Me dicen que el partido de fútbol jugado por el equipo local casi a la misma hora, trascendental para continuar en la categoría que milita, restó a la plaza esos tres millares de aficionados que, sin duda hubieran dado con el lleno en la bella plaza cordobesa, radiante de sol y luz, en una tarde de verdadero verano.

El Viti, Galán y Pedro Moya lograron unas faenas del gusto del público, que les ovacionó largamente durante casi toda la tarde. El Viti, que cortó una oreja en su primero, malogró con la espada una faena de «acondicionamiento» e irreprochables cuidados al cuarto de la tarde, el más escaso de fuerzas. Galán, una vez más, se ha llevado el gato al agua ante sus paisanos, cortando una oreja al segundo del festejo, con insistente petición de otra y dos vueltas al ruedo, y las dos del quinto, después de una faena vibrante. El Niño de la Capea, que vio cómo su primer toro se vino abajo, anduvo torero y compuesto, a más de breve, matando de un buen estoconazo. Logró un apéndice del sexto, tras una faena de las suyas, variada, reposada y con arte, destacando su labor con la mano izquierda.

Si algún mal fario existía, se escondía o revoloteaba en torno a la plaza de toros de Córdoba, que hoy ofrecía su día grande y domingo del feriado, se lo llevaron los mosquitos en volandas, limpiando, permitásemle que diga, el ambiente de malos presagios y de lejanos barrones al otro lado de la tarde luminosa.

Porque una verdadera nube de mosquitos, poco antes de las siete en punto de la tarde, invadió los tendidos en confuso tropel, haciendo temblar los blancos pañuelos del respetable, que de esta forma pretendía defenderse de los molestos intrusos.

Pero, por una vez no eran intrusos los mosquitos, o si lo eran fueron por una vez convenientes, porque al producir el aireo de pañuelos bajaron, como consecuencia, la bacteria en retirada de los malos menajes que podrían habernos nublado la tarde.

Y así, con todo a favor —o con casi todo, porque el encierro de Juan Mari deslució en algo el festejo con su escasez de fuerzas y su poco afán con los caballos—, los tres espadas anunciados salpicaron los ciento veinte minutos de corrida en mayor o menor grado.

Santiago Martín «El Viti» me gustó mucho en su primero, jugando con eficaz precisión la mano izquierda, mandando en todo momento y llevando al toro perfectamente toreado. Pero no me gustó menos en el cuarto, que fue al que no desorejó, aunque escuchó una sonora ovación



El paseo en la segunda «oficial» de Feria

desde el tercio. Santiago supo cuidar, medir, llevar y mimar a un toro que, de no haber mediado su sapiente muleta, hubiera rodado por los suelos bastante más de lo que lo hizo, a la salida de una vara que lo dejó sin resuello.

Antonio José Galán creo que será este año también el triunfador de la Feria cordobesa. Le vi torero, con fuerza y ganas en su primero, apoyándose en la mano derecha casi por completo, en una faena llena de ritmo y emotividad, que causó el en-

tusiasmo de sus paisanos, hasta el punto de chillar con fuerza al usía por no concederle la segunda oreja.

En el quinto, su coraje resplandeció en una faena bullidora, que no fácil y para la galería, sino muy al contrario ajustada y torera. Cuajó una emocionante serie de molinetes de rodillas y mató de una espectacular estocada, que puso la plaza boca abajo.

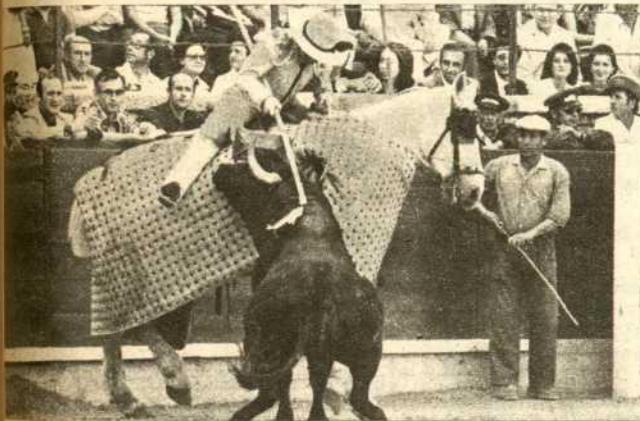
Poderoso, con sitio, mando y ganas, una vez más veo al Capea este año. Y, como en las anteriores ocasiones, me ha complacido la totalidad de su

quehacer, enmarcado en un oficio que no es corriente a sus pocos años. La oreja del sexto se la ganó a pulso, después de torear soberbiamente para adornarse al final, antes del gran espadazo, con molinetes, giraldivas y abaniqueros.

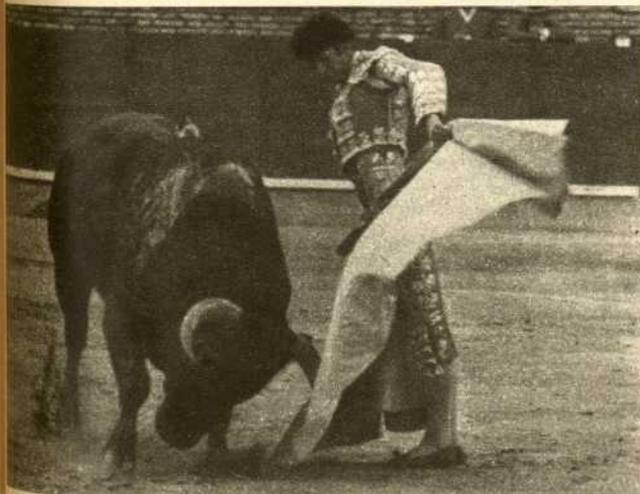
Puede que sí, puede que gracias a los mosquitos hayamos podido ver a tres toreros que hoy han dejado en Córdoba un gran sabor de boca.

Mariano TUDELA

(Reportaje gráfico de Ladis.)



Un toro de Higuero entrando al caballo



Niño de la Capea, en un quite



Santiago Martín, rematando una tanda de verónicas

LA NOVILLADA DE FERIA

Seis novillos de don Manuel Alvarez Gómez y Hermanos para Enrique Calvo «El Cali», Juan Antonio Cobos «Garbancito» y Pedro Somolinos

EL CALI Y SUS HECHURAS

Era la primera vez que veía a este novillero colombiano, que en los inicios de esta temporada ha actuado mucho, y con éxito, en los ruedos españoles. Aunque una actuación no es para emitir un juicio definitivo, creo que El Cali tiene madera de matador de toros. Baja bien las manos con el capote y realiza todas las suertes con personalidad. En su primero cortó una oreja y otra del cuarto, en el que se pidió con unanimidad la segunda, cosa que dio lugar a una bronca a la presidencia.

GARBANCITO, TODO CORAZON

Torerito de la tierra, de Almodóvar del Río, este Juan Antonio Cobos está tan falto de estatura como sobrado de corazón. El puso la plaza al borde del delirio con su toreo valentísimo, alegre, tremendista en ocasiones, pero no exento de buen hacer a la hora de dar unos bien medidos muletazos con la mano derecha. Entró a matar con gran decisión y des-

orejó por entero a sus dos enemigos.

PEDRO SOMOLINOS O LA FINURA

También era la primera vez que veía al torero de Manolo Cano, buen catador de toreros. Al igual que con El Cali debo decir que he de aguardar a una segunda actuación para emitir mi modesto parecer sobre este novillero que, aquí, en Córdoba, hubo de pechar con el lote menos apto de la novillada. La espada le privó de trofeos, pero Somolinos me pareció un torero de porvenir, con mucha finura en casi todo lo que hace.

Buena la novillada de Alvarez Gómez, que fue apta para los toreros en general, aunque no hizo una pelea destacable con los montados.

Como ya anunciábamos en nuestro último número, Antonio José Galán fue declarado el triunfador de la Feria cordobesa, obteniendo por segunda vez consecutiva el Trofeo «Manolite».

Asimismo, la Peña cordobesa «Calerito» ha concedido su trofeo al novillero Juan Antonio Cobos «Garbancito», dándose la circunstancia de que este galardón fue declarado desierto los dos últimos años.

M. T.

EL TORERO PROTAGONISTA

Juan Antonio Cobos, «Garbancito», un pequeño valiente dispuesto a ser alguien en la Fiesta

Hoy está en la Redacción de EL RUIDO, con su cara jovencita, de mozo de veinte años, que parece tener menos. Pero hace unos días la formé en la novillada ferial de Córdoba, desorejando a sus dos oponentes y llevándose para casa el Trofeo «Calerito», que de dos años para acá venía quedando desierto.

—¿Qué fue lo que hiciste?

—Pues arrimarme. Otra cosa no se puede hacer si se quiere ir para arriba.

En su familia no tiene antecedentes taurinos, pero él, desde muy niño, soñó con ser torero desde Almodóvar del Río, en donde nació.

—En serio empecé a torear en 1971, actuando en tres novilladas sin caballos. Esa temporada sumé los ocho festejos.

Después las cosas fueron a más. Dieciocho novilladas sin picar al año siguiente. Cuarenta y dos en 1973, dos de ellas ya con caballos. Y esta temporada...

—Fue mi presentación con caballos en Córdoba. Las cosas me salieron bien porque yo hice que así salieran. No hice más que arrimarme. Lo demás vino rodado.

Manolillo de Valencia, que lleva al muchacho, nos dice que la conmoción levantada por Garbancito en su tierra ha tenido su eco. Por lo pronto, Juan Antonio se presentará en Barcelona el próximo día 24. Antes, el 13, repetirá en Córdoba. Más tarde tiene dos fechas en Valencia. Y el día de San Pedro vendrá a Toledo con El Santi.

—¿Y después?

—Después, lo que quiero es venir a



Madrid. Cuanto antes me llamen, mejor. Y de ahí, adelante. Por mí no ha de quedar.

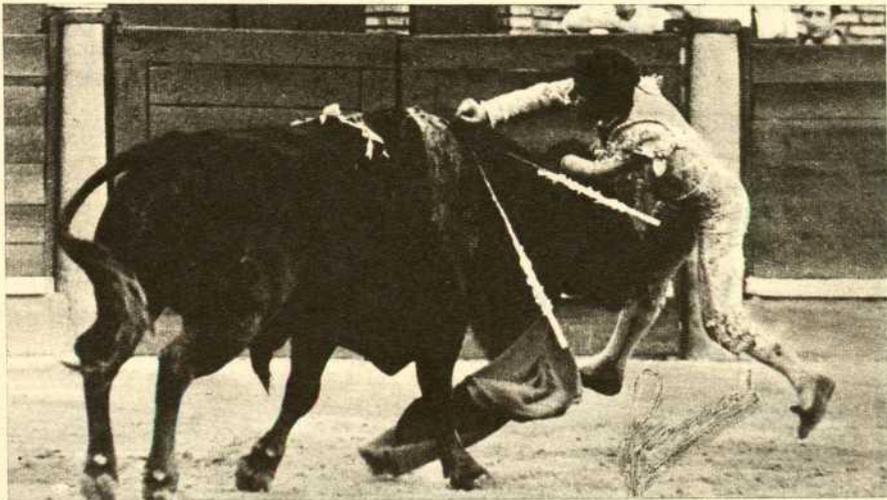
Las dos estocadas de la novillada de Córdoba fueron escalofriantes. Todavía hablan de ellas por allá.

—¿Estás dispuesto a repetir las?

—Siempre que salga a la plaza. Lo que yo quiero es agradar al público. Y estoy dispuesto a lograrlo, cueste lo que cueste.

He aquí un pequeño torero que tiene el corazón muy grande. Nos ha recordado a Minuto. Ojalá que dentro de veinte años los toreros chiquitos recuerden a este simpático Garbancito.

F. R.



PERU EN LIMA, OCHO CORRIDAS Y UNA NOVILLADA

Según noticias recibidas directamente del empresario de la plaza de Lima, doctor Marcial Ayaipona, es muy posible que los festejos en la citada ciudad durante su Feria se eleven a ocho corridas de toros y a una novillada picada, con intervención de las primeras figuras del toreo españolas y de los países de allende los mares.

El señor Ayaipona se trasladará a España a mediados de este mes para llegar a un acuerdo de contratación con los representantes de los distintos toreros que le interesan incluir en los festejos feriales.

PORTUGAL CANCELACION DE CONTRATOS CON TOREROS EXTRANJEROS

Hasta nuevo aviso, y una vez llevados a cabo la reforma y replanteamiento económico portugueses, las Empresas taurinas de dicho país han cancelado todos los compromisos contraídos con toreros extranjeros, tanto españoles como americanos y franceses. En los festejos que se celebren de aquí hasta entonces participarán exclusivamente ganaderos y lidiadores nativos.

La medida adoptada obedece a la restricción de salidas monetaria de la nación lusa.

Uno de los primeros contratos cancelados ha sido el que tenía contraído para Santarem El Niño de la Capea, que estaba anunciado para el 12 de junio en dicha ciudad.

Presentación en Madrid del libro y litografías «Caballo Torero»

SON AUTORES CAPULETTI Y ANGEL PERALTA



Con motivo de las fiestas de San Isidro, Anne Barchet presentó en la sala de arte que lleva su nombre el libro y litografía titulado «Caballo torero», del que son autores el caballero rejoneador Angel Peralta y el laureado artista José Manuel Capuletti, y que editó en abril del pasado año. Su primera presentación tuvo lugar precisamente en la Real Maestranza, en la Feria sevillana de 1973. L'Orangerie, de Colonia (Alemania).

A la presentación del citado libro (su edición es muy limitada y se vende al público al precio de cien mil pesetas ejemplar) asistieron varias personalidades del arte, las letras y conocidos taurinos, algunos de los cuales aparecen en la fotografía, en unión de Anne Barchet y Angel Peralta.

(Foto Julio MARTINEZ.)

EN PLENA TEMPORADA

Feria de Plasencia

La importante plaza extremeña ha ultimado sus carteles, que forman uno de los grandes atractivos de sus fiestas de junio. Son éstos:

Día 8.—Toros de José Matías Bernardo, de Ciudad Rodrigo, para Santiago Martín «El Viti», Pedro Moya «Niño de la Capea» y Manolo Arruza.

Día 9.—Toros de Rafael Peralta para Francisco Rivera «Paquirri», Gabriel de la Casa y Miguel Márquez.

Día 10.—Toros de Ramón Sorando, de Andújar, para Palomo «Linares», Dámaso González y Antonio José Galán.

La Feria de Algeciras

Han quedado ultimados los carteles de la Feria de Algeciras, que comprenden las fechas del 16 al 23 de junio.

Por parte de la Empresa han quedado establecidos así:

Día 16.—Seis toros de Pablo Romero para Miguel Mateo «Miguelín», Santiago Martín «El Viti» y Francisco Rivera «Paquirri».

Día 17.—Toros de José Luis Osborne para Miguelín, Ruiz Miguel y Antonio José Galán.

Día 20.—Novillos de Manuel Álvarez para Jorge Herrera, Celestino Correa y José Lara.

Día 21.—Espectáculo cómico-taurino-musical.

Día 22.—Toros de Marcos Núñez para Miguelín, Palomo «Linares» y Niño de la Capea.

Día 23.—Toros de Alvaro Domecq, «Torrestrella», para Curro Romero, Paco Camino y José Luis «Galloso».

Pedro Muñoz y Madrudejos, adjudicadas a Suárez Merino

Ha sido adjudicada la plaza de toros de Pedro Muñoz al conocido hombre de negocios taurinos señor Suárez Merino, que ya la había regentado en anteriores temporadas. De cinco años es la vigencia del nuevo contrato, y el empresario cuenta ya, como fuerte de la Feria de este año, con Antonio José Galán.

Asimismo llevará Merino la plaza de Madrudejos.

Nuevo apoderado de Curro Bedoya

En realidad no existe novedad sobre tal apoderamiento. Dionisio Recio, que estuvo encargado de la dirección artística del notable rejoneador Curro Bedoya desde su lanzamiento por el año 1966 y siguientes, tras el fallecimiento de Briçño, vuelve a encargarse de Bedoya y a rejoneador y apoderado les auguramos y deseamos los mayores éxitos.

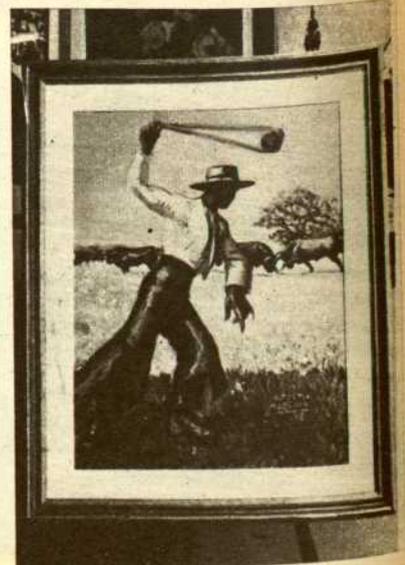
CATAVINOS DE PLATA A MARTIN MAQUEDA

En fecha reciente —y coincidiendo con la Feria del Caballo de Jerez de la Frontera— celebró en la famosa ciudad del vino una Exposición de sus obras el pintor don Antonio Martín Maqueda, colaborador de nuestras páginas y querido amigo nuestro.

La Exposición, que se exhibió en un conocido establecimiento hotelero, reunió una colección de óleos, guaches, acuarelas y dibujos a pluma sobre rejoneo a la española y otra toreo a caballo, y tuvo un gran éxito.

Entre otras ventas, la Comisión organizadora de la Feria del Caballo adquirió dos obras al artista —una sobre rejoneo a la española y otra sobre rejoneo a la portuguesa—, además de galardonarle con un catavinos de plata.

Nuestra cordial felicitación al artista y compañero.



todas LAS CARTAS llegan

A TRAVÉS DE UN CAMPO BELLO Y APASIONANTE



La excursión corre a cargo de don Mateo López Sánchez, de Alicante, quien contesta en estos términos a una previa misiva publicada en nuestro número 1.557:

«Apreciable señor Belluga: Esperaba una reacción parecida a la suya de algún aficionado de su edad, pues no se trata ni más ni menos que de un problema generacional dentro de un campo tan bello y apasionante como nuestra Fiesta.

Ante todo permítame puntualizar lo que yo quise decir, y que, al parecer, no ha sido captado del todo. Primeramente, yo no he tratado en ningún momento a nuestros mayores (la palabra viejo no me simpatiza) de tostoneros y menos de bárbaros, no ya por el tema que trato, sino porque en mi educación me ha sido inculcado un profundo respeto a ustedes. Lo que yo quise fue aplaudir enardecidamente un artículo del señor Guzmán, que me pareció estupendo, ya que en él se trataba el tema presente.

Usted, como joven que ha sido, pienso que podrá captar estas líneas, ya que lo que verdaderamente es odioso es que a los jóvenes que nos interesa apasionadamente la Fiesta nos vengan ciertas personas de edad (no todas) con sus lamentaciones e insostenible pesimismo muchas veces —las más— injustificado y sin fundamento. Lo que debían decirnos, en vez de lo que nos dicen, son palabras de aliento, pues no en vano nosotros hemos de ser continuadores no sólo de la Fiesta, sino de toda nuestra idiosincrasia.

No me molesta en absoluto suscitar polémica por cuanto el tema, según referencia del escritor antes citado, no es de ahora, pues él mismo hace referencias de que cuando empezaban Joselito y Belmonte, los mayores de entonces añoraban los pasados años y las excelencias de los Lagartijo, Frascuelo, Guerrita, etcétera.

Sobre lo que me pregunta de «qué es lo que entiendo por verdad esencial de nuestra Fiesta entre ayer y hoy» he de decirle que yo no entiendo un «antes» mejor que «ahora» ni un «hoy» mejor que «ayer», pues sería engañarnos tontamente... Que antes los toros eran más grandes, pues bien. Pero hoy, según me he interesado sobre el tema, se torea más depurado y fino.

Y para no extenderme ya más sólo deseo enviarle mi más cordial saludo, compartiendo la razón a medias.»

Felicitemos a don Mateo López por su tono tan ponderado y cabal, dentro de su juventud, en sus fundados razonamientos, que han merecido más espacio a causa de estas razones que decimos del que nos es dado conceder. Como la carta es para el señor Belluga, si algo queda que añadir sólo a cargo de este corresponsal murciano puede quedar la respuesta.

EL NIÑO DEL AQUARIUM

Don Jenaro Sánchez nos comunica desde Alcalá de Henares (Madrid):

«Un aficionado a toros me pregunta si

por mi antigüedad en Alcalá he conocido al Niño del Aquarium, a quien se ha referido don Carlos Secades, de Madrid. Pueden comunicar a dicho señor que el Niño ése toreó una novillada en Madrid —que yo no presencié—, en la que por cogida de sus compañeros mató cuatro novillos con algún lucimiento. Ahora reside en el pueblo de Torres de la Alameda, donde tiene un negocio de ladrillos, tiene diez hijos, es teniente de alcalde y ejerce el cargo de asesor en esta plaza.»

Comunicado queda, aunque tal respuesta nada tiene que ver con la pregunta en cuestión. Lo que el preguntante quería saber era fecha de la alternativa del «Niño ése» (como usted dice) y temporadas que duró en activo (más las corridas que toreó en cada una de ellas), faceta ésta en la cual era completamen-



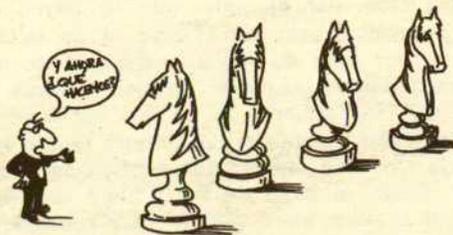
te desconocido, pues nunca debió llegar a tomarla, ya que los escritores taurinos lo ignoran por completo. En cualquier caso nos alegramos saber que, si bien no logró gloria en los ruedos, en la corrida de la vida se ha desenvuelto tan bien como usted dice en la suya.

DISOLUCION DE «LOS CUATRO»

Don José Manuel Carmona Gordillo, de Sevilla, «admirador fervoroso del arte del rejoneo», según propia confesión, se interesa por el famoso cuarteto llamado «de la Apoteosis» en razón de su supervivencia, en estos términos:

«Tengo entendido que el famoso cuarteto quedará disuelto este año, al menos en lo que se refiere a sus primitivos componentes, porque se marcha Domecq. ¿Qué motivos han causado esta disolución, o disgregación, mejor dicho, y qué perspectivas quedan para el noble arte ecuestre aplicado a lo taurino, con lo que tanto disfruto?»

Donde hay diversas personas hay diversas mentalidades, y, por tanto, diferencias de criterio para enjuiciar los asuntos. Domecq, al parecer, no estaba absolutamente de acuerdo con lo que parecía bien a los Peralta y decidió separarse, aunque en la presente temporada se les haya podido ver juntos en alguna actuación que ya estaba escriturada. De aquí



en adelante los cuatro se formarán de nuevo con algún otro artista y don Alvaro se desenvolverá por su cuenta en la forma que considere más conveniente. El mundo sigue, y aunque las formas cambien, usted podrá seguir disfrutando «del noble arte ecuestre aplicado

a lo taurino», tanto en forma de cuarteto de ases como de ases que prefieren «hacer la guerra» a su estilo.

EL ZOO RIDICULO



Don Manuel Peña Solís toca desde Barcelona un punto poco comentado hasta ahora entre nuestros corresponsales:

«Parece que se ha puesto de moda el convertir los alberos en una especie de zoo ridículo. Estoy aludiendo a esa moda absurda de arrojar a los toreros, en vez de flores o puros, como siempre se había hecho, diversas clases de animales inofensivos, claro está, que hacen parecer el ruedo, cambiada la noble faz que le proporciona el toro con su majestuosa presencia, una parodia ridícula. ¿Les parece bien o mal este punto que expongo?»

Nos parece que hay que tener... buen humor para encaminarse a los toros con un pato o un borrego para el ídolo de turno. Indudablemente, parece poco apropiado que después de haber tenido que entendedérselas gallardamente con el terrible cornúpeto tengan los toreros —aunque sean los subalternos— que recorrerse el ruedo corriendo detrás de un bichejo, tan asustado el pobre como desencajado del lugar. Todo es cuestión de buen gusto, y los criterios sobre tal materia (la del gusto, se comprende) suelen ser, en ocasiones, peregrinos.

PARA QUIEN QUIERA ALGO DE EIL



El remitente es Jacinto Díez Salio, de San Pedro de Alcántara (Málaga):

«Soy un chico de diecinueve años, con gran afición a los toros desde que tengo uso de razón. Solamente he torado dos capeas en Cáceres hace dos años, y aunque practico constantemente el toreo de salón no he tenido más oportunidades por ser de la provincia de León, donde no hay ganaderías bravas. Me vine a Málaga a trabajar en la hostelería, en busca de la oportunidad que he expuesto, pero aún no he encontrado a la persona precisa. No me importa de dónde sea, ya que estoy dispuesto a trabajar lo más cerca posible de él para estar más compenetrados.»

Si alguien cree poder ayudarle dirijase a Jacinto Díez Salio. Calle Carlota Navarrete. Edificio Hidalgo, 2.º C. SAN PEDRO DE ALCANTARA (Málaga).

(Ilustraciones: José Luis Gomez Sotos.)



SE HAN EQUIVOCADO LOS IMPACIENTES Y LOS PONTIFICES

Los impacientes suelen equivocarse en el toro. También los pontífices. Unos y otros han salido malparados tras el último San Isidro, apagado hace unos minutos. No digamos los que van a las corridas de memoria, atraídos por nombres, no por realidades. Pensar por otros no trae buenas consecuencias.

El toro es un arte en el que se selecciona con demasiada prisa. El público —y es lógico— no tiene paciencia para dar los márgenes oportunos y el tiempo necesario a los que se van formando. Los aficionados —y esto ya es menos lógico— quieren valores hechos, sin fallos ni dudas. Y, por último, cierta crítica se suma a la impaciencia de la masa y sentencia, aparta, margina y diluye posibles valores.

El arte de la tauromaquia pasa por momentos difíciles —pero no angustiosos— en cuanto a número y calidad de vocaciones. Los toreros se deben formar en las corridas de toros merced a alternativas precipitadas y, según los taurinos, económicamente necesarias. Tampoco tenemos en cuenta muchas veces al juzgar a las nuevas vocaciones que siempre son chicos jóvenes, inexpertos, inmaduros, y que muchas veces les llega el ardor de la fama y la luz cegadora de la popularidad y no saben digerirlos, en cuanto es muy difícil que a esas edades estén espiritualmente preparados. Después, si llega la cornada, o el contratamiento, o aquella corrida que sale mala, o aquel contrato que injustamente no se firmó, o tantas cosas que pueden ocurrir y ocurren, se vienen abajo. Es entonces la hora de los impacientes, que les critican, les achuchan y, si pueden, les despedazan. Y un valor que pudo ser positivo se diluye en la nada. Esta puede ser una

de las causas por las que el escalafón anda en los últimos años tan falto de renovación.

Por si fuera poco —y no me quiero acordar ahora de las auténticas calamidades de presentación de toros que hemos visto en San Isidro—, las corridas salen con la edad y crean bastantes problemas. Y es por eso necesaria una preparación más lenta y más sólida, en la que todos debemos participar, armándonos de paciencia.

Al decir esto me refiero, como es natural, a los muchachos que evidenciaron condiciones y obtuvieron triunfos rotundos y que después, por tantos pellizcos que da la vida, se quedan estancados una temporada. A veces sucede nada más que disponen de poca suerte en las Ferias fundamentales, y todos, empezando por las mismas Empresas, les marginan.

No quiero decir tampoco que hay que tratar a los nuevos toreros entre algodones, aunque me parezca bien, por ejemplo, que se hayan abstenido de comparecer en Madrid si no están hechos, y por esto de las impaciencias segadoras de los públicos, algunos jóvenes valores. Y al decir esto me acuerdo de lo que sería en la actualidad Paco Camino si no hubiera tenido al lado al viejo Chopera aguantándole fracasos y temporadas. Quizá el caso de Paco fuera un extremo de abulia, pero sirve por lo que representa el sevillano en el toro de los últimos años. También puede pensar el lector que tienen razón los toreros que han tardado en confirmar la alternativa para estar hechos, como, en su día, Palomo, y este año, El Niño de la Capea.

Pero concretándonos al tema de las impacencias me viene a la memoria ese Julio Robles sin suerte en el 73 en Madrid, pero que toreó esc

nísimo año un toro como Dios manda en San Sebastián y otro en la Feria de su Salamanca. Y tampoco vi yo ese año, pese a la bajada de moral, que se le olvidara el uso del capote. ¿A qué vienen entonces los últimos asombros y descubrimientos? Mejor hubiera sido que, tras sus actuaciones novilleriles en Madrid y su triunfo del 72 en Bilbao, hubiésemos tenido un poquito de paciencia. Y no dictaminar por el lapsus —no completo— de un año. Otro caso sería si el bache durase varias temporadas. No parecería entonces lógico achacarlo a la excesiva juventud o a la falta de rodaje.

Por el otro lado están los pontífices, que jalean a los mitos y desprecian a los que no han sobresalido, aun teniendo más méritos. También me acuerdo de los que ponían cara de asombro cuando me planté en Jerez y vi al Paula hace unos años y me permití escribir que había hecho lo mejor de la Feria en una serie en la que actuaron los mejores, entre los que veo a El Viti y a El Cordobés formando cartel con el jerezano en una de las corridas. Siendo Rafael de Paula un caso similar al de Curro, no ha tenido la suerte o la ocasión de que fuéramos, entre todos, levantando el monumento. Y ahora todos se han quedado admirados —yo el primero— por el quite de Madrid, que en arte no hay quien lo mejore. Convendría no sentenciar. Convendría ver a toreros de este corte en muchas Ferias porque en un momento nos pueden deleitar. Resulta que, por un lado, apartamos nuestra mente del torero mecánico y vulgar, y, sin embargo, por otra, en la más rotunda ilógica, marginamos a los toreros de arte. ¿De qué nos quejamos entonces?

Ricardo DIAZ-MANRESA